
ATLÁNTIDA
CINCO PESOS

SIMBOLO
DE FINA
HOSPITALIDAD

TODOS LOS GUSTOS ESTAN REPRESENTADOS EN LA GRAN VARIEDAD DE LICORES BOLS: ADVOKAAT, delicioso y nutritivo licor de huevo; MENTA, un clásico gusto refrescante; CHERRY, un licor suave de cerezas; APRICOT, un exquisito gusto de damasco; PRUNELLE, una fórmula antigua a base de cognac... y muchos otros con la prestigiosa calidad BOLS.



CURAÇAO
ORANGE
BOLS

LUCAS BOLS
1575

380 AÑOS DE "SABER HACER LICORES"


HACIENDO HONOR A REIMS
Nace en la Argentina
MONT-REIMS
el champagne digno de su nombre
GUTIERREZ Y DE LA FUENTE LTDA. se complace en anunciar a la industria vitivinícola y al público en general, que después de muchos años de experiencia en la delicada elaboración de vinos para champagne, ha resuelto disponer en adelante de sus calificadas reservas, para emplearlas exclusivamente en la producción de su propia marca: MONT-REIMS
Buenos Aires, Abril de 1954
Champagne
MONT-REIMS
DEMI SEC
FERMENTADO EN LA BOTELLA
DULCE · SECO · DEMI-SEC · BRUT · NATURE
PRODUCTORES Y DISTRIBUIDORES S. A. GUTIERREZ Y DE LA FUENTE LTDA. - HIPOLITO IRIGOYEN 2154 - BS. AS.



ILUSTRACION ARGENTINA
JULIO, 1954

¿Quién escucha a quién?

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. Tenemos la bomba de cobalto, capaz de exterminar a cinco millones de cristianos en nueve segundos; tenemos el lavarropas que piensa mientras lava (cosa que pocas mujeres hicieron nunca); el cameloscopio de seis dimensiones, los platos voladores, el amor artificial, la máquina de fabricar sardinas... Estamos a invento y descubrimiento por día. Así se explica el continuo desfile de sabios por esta redacción en trance de publicidad.

Naturalmente, no les llevamos el apunte. Salvo una que otra excepción. Por ejemplo, el caso del ingeniero don Ginés de Pasamonte, un mago de la electricidad, superior a Edison y a Marconi. El cual Ginés de Pasamonte nos lleva a su laboratorio y nos enseña el último prodigio que ha imaginado.

La novedad consiste en unos inmensos tableros de color negro humo, en los que — dicho sea de paso — no se ve absolutamente nada.

—¡Fenómeno! — decimos. Y por no pasar por sonsos, agregamos: — ¿Qué son? ¿Paisajes de la Melanesia en una noche de oscurecimiento antiaéreo?

—¡Oh, cuán equivocados estáis, caballeros! No. Esto es el control automático de los radioescuchas.

—*Pardon*... ¿Cómo dice?

—Digo que estos tableros tienen por objeto controlar con matemática precisión el número de oyentes verdaderos que tienen las distintas audiciones radiotelefónicas. De modo que las emisoras, o los comerciantes anunciadores, pueden saber en cualquier momento cuántas personas atienden, en sus aparatos receptores, la transmisión de un concierto, de un episodio melodramático o la extensa retahila de los avisos de propaganda.

—Muy bien. ¿Y cómo ocurre?

—De la manera más sencilla: aparece en el tablero negro una diminuta lucecilla por cada receptor que sintoniza. Se cuentan los puntitos brillantes, y... ¡listo! Así se conoce positivamente si tal o cual audición es un éxito, una cosa así nomás o un fracaso rotundo. Vean ustedes.

De golpe se encienden quince tableros. Dos de ellos magníficamente iluminados, con tal cantidad de puntitos que aquello parece más bien un partido en la cancha de River Plate, la esquina de Corrientes y Florida a las siete de la tarde o la ruleta de Mar del Plata en el mes de febrero. Los otros cuadros son bastante inferiores, y uno de ellos negro.

—Bien. ¿Qué les parece?

—¡Fantástico! ¡Lo que es la ciencia!... ¿Y por qué tan favorecidos los primeros?

—Porque ésos se mantienen invariables desde hace diez años: transmiten exclusivamente boleros, tangos y rumbas. Cuentan con un público tan especializado como numeroso.

—¡Diez años!... ¿Y no se fatigan?

—¡Jamás! Fidelidad y tradición. Morirán de pie junto al receptor, como los antiguos romanos.

—¿Y el resto de las emisoras?

—Bastante mediocres. Programas diversos: músicas yanquis, bufonadas de sal gruesa, guitarreros surtidos, comentarios futbolísticos, turfísticos...

Mientras habla el sabio observamos que de pronto un tablero se apaga totalmente, no quedando a la vista ni un puntito luminoso.

—¿Qué pasa? ¿Se ha descompuesto el cuadro?

—En absoluto. Se trata de un conferenciante cualquiera. En este caso es el doctor Guzmán de Alfarache. Oiganlo ustedes: "Estimados oyentes: Invitado por la *Asociación Amigos de la Paloma Mensajera* para dirigir unas breves y amables palabras..."

Lo curioso es que en el tablero el oscurecimiento es total. No queda un puntito encendido ni para remedio.

—¡Qué raro! ¿No lo escucha nadie a este señor?

—Absolutamente nadie. Mientras duran las conferencias el radiómano descansa y acumula fuerzas para nuevos boleros o nuevos mambos.

—¿Pero ni siquiera la familia les hace caso?

—A la familia la tienen seca. Y las familias también optan por el descanso.

Uno de los tableros, que se presentaba algo mortecino y abandonado, se enciende brillantemente.

—¿Y eso?

—Eso es que empieza una de las tantas audiciones que son algo así como la quiniela mechada de redoblona, a base de preguntas y respuestas. Se apuesta dinero entre el que examina y el que contesta, entre el público que asiste en el auditorium y los radioescuchas diseminados por toda la República. Se gana y se pierde. Ya empezó. Oigan: "Se inicia, señoras y señores, el gran torneo de *Los Siete Sabios de Agathaura*, seleccionados entre los presentes. Aquí está el Sabio Primero. ¿Cómo se llama usted? — Simplicio Capirote. — Bien. ¿Diez pesos a la cabeza? — Sí, señor. — Perfectamente. Le voy a hacer una pregunta de matemáticas: ¿Cuántos son dos y dos? (Prolongado silencio, al cabo del cual suena el redoble de un tambor). Perdió, señor. ¡Dos y dos son cuatro! (Fragorosos aplausos de la numerosa y entusiasta concurrencia). Perdió los diez pesos, señor. Aquí tiene un sonajero para recuerdo, y que pase el Sabio Segundo". Siguen las preguntas y las respuestas.

—¿Y ese tablero que está sin una luz desde el principio?

—Es una estación consagrada a Juan Sebastián Bach.

—¡Cómo! ¿Nadie escucha a Bach, el patriarca más patriarca de la música verdadera?

—No, nadie lo escucha *ahora*. Verán ustedes por qué. Bach gusta, y tiene muchos admiradores. Pero lo que molesta es la insistencia. ¡Siempre Bach! *Toujours perdrix!*... Y no todo el mundo tiene el aguante de los bolerólatras.

—Es extraño. Porque los *snobs*, v. gr., aunque sólo fuera por snobismo...

—El *snob*, para serlo a su placer, necesita público, galería. En la intimidad, a solas con su conciencia y su receptor de radio, el *snob* escucha boleros o mambos, o se traga un episodio de *La huérfana arrepentida*, como cualquier hijo de vecino.

El ingeniero Ginés de Pasamonte da por terminado el experimento y corta la corriente eléctrica.

—Ustedes perdonen, pero tengo que ahorrar kilovatios y microfaradios.

Ya en la calle felicitamos cordialmente al genial inventor.

—Su creación es admirable, prodigiosa. Suponemos que por ella le habrán ofrecido millones.

—¿Millones?... Me han sacado de todas partes con cajas destempladas.

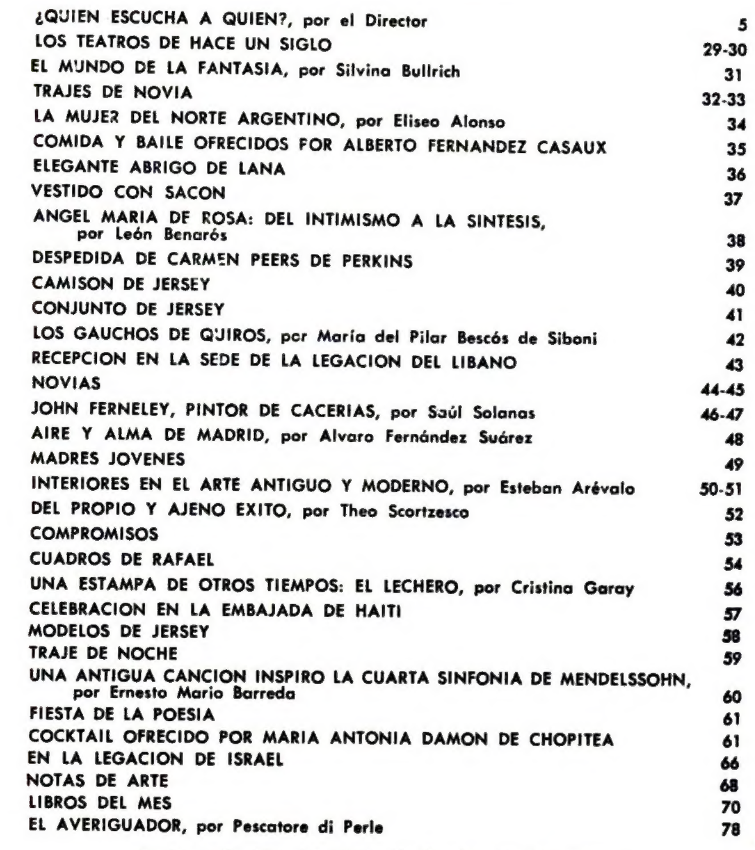
—¿Y por qué?

—Pues porque el aparato realiza lo inconcebible: revela la verdad. Y la Verdad, señores, siempre está en guerra con los intereses creados.

Callamos un instante. Al despedirnos le hacemos tímidamente la última pregunta:

—¿Y le dieron a usted un sonajero como recuerdo?





AÑO 37º — NUM. 1049 JULIO, 1954

SUMARIO

PORTADA, por Roberto Baldrich.

Revista adherida al Instituto Verificador de Circulaciones.





PARA UNA SELECTA MINORIA



Fotografía tomada en Nueva York, expresamente para el Champagne Crillon.

Cepas de ilustre origen, traídas de las famosas regiones "champenoises" de Avize y Ay, se aclimataron en la zona más rica de los antiguos Viñedos Trapiche.

De las cepas así reproducidas se seleccionaron luego las mejores, y ellas producen hoy los finísimos vinos que dan origen al CHAMPAGNE CRILLON.

CRILLON es, pues, el feliz resultado de una selección rigurosísima y el fruto de más de 70 años de experiencia en la elaboración de vinos finos.

CHAMPAGNE

Crillon

de la estirpe de Trapiche

CASA FUNDADA EN 1883

DULCE
DEMI SEC
EXTRA SECO
BRUT
ROSADO (BRUT)

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA

Productos Registrados en el Ministerio de Salud Pública de la Nación, por Certificados Nº 10.066, 12.732, 12.733, 12.734 y 12.735.


Buen gusto...
por donde
se mire!
Primor... delicadeza... artesanía, es decir, lo que constituye buen gusto en muebles, lo encontrará en la excepcional exposición que presenta Piqué. Y no crea que a precios inalcanzables!... Porque Piqué está en ese punto medio, que le ha permitido armonizar lo fino con las posibilidades de cada uno Compruébelo personalmente.
MUEBLES
DECORACIONES
Piqué
SARMIENTO 1158 · BUENOS AIRES


LOCION
Mirage
Nuevo y
tentador perfume.
ATKINSONS
LOCION
Mirage
LOCION
Damosel
Un sueño de audacia!
Damosel
LOCION
Carillon
Fragante aliada
de la felicidad!
ATKINSONS
Carillon
El espíritu de París
hecho perfume en estas
finas creaciones
de
ATKINSONS

ATV-C-7


GALERIA DE ESTRELLAS
DEL SEPTIMO ARTE
Pat Crowley
Estrella del
film PARAMOUNT
"SIEMPRE LA MUJER"
Pat Crowley
tiene cara de novia.
Es la chica con
quien uno está a gusto
en todo momento y
a toda hora.
Tal vez por eso,
Pat ha triunfado
rotundamente, hasta
convertirse en una de las
favoritas del público.
Wilton
$ 2.-
WILTON es el cigarrillo
que halaga nuestro
paladar a toda hora.
Por eso, siempre
que queremos fumar
un rubio americano,
agradable, suave y exquisito
encendemos un WILTON.
20
CIGARRILLOS
RUBIOS
Wilton
de Lujo
INDUSTRIA ARGENTINA
LA MEJOR SELECCION
EN CIGARRILLOS RUBIOS
Fernández · Balsa

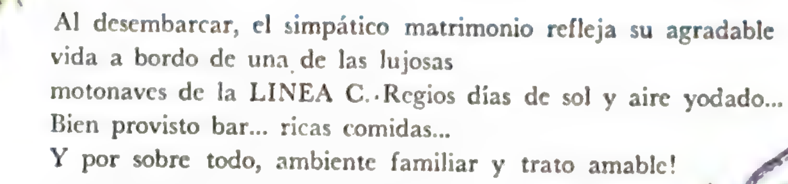

Industria Argentina
CINZANO
SOC. ANON. FSCO. CINZANO y CIA LTDA.
VERMOUTH
TORINO

FUÉ OTRA LUNA DE MIEL!..

Qué barco confortable!
Qué regia comida!
Qué viaje más lindo!

Al desembarcar, el simpático matrimonio refleja su agradable vida a bordo de una de las lujosas motonaves de la LINEA C. Regios días de sol y aire yodado... Bien provisto bar... ricas comidas...
Y por sobre todo, ambiente familiar y trato amable!

Vea estas escenas de a bordo... y Ud. también prefiera viajar en las motonaves ANNA C. y ANDREA C.!





Entretenimientos y alegría.




Excelente menú... y buenos vinos.



Como en la propia casa.



Al cruzar la línea, fiestas inolvidables.

ANNA C

ANDREA C

Naves de la Línea al Mediterráneo

LINEA

Giacomo Costa fu Andrea

GENOVA

Informes y pasajes: En su Agente de Viajes o en los Ag. Generales:

Agencia Marítima DODERO Tucumán 421 Buenos Aires	Agencia Marítima DODERO 25 de Mayo 411 Montevideo	Gondrad Brothers Chile Ltd. Moneda 1132 Santiago de Chile	Ameropair, S. R. L. 14 de Mayo 209 Asunción Paraguay

SELLO AZUL

• Añejado en cascos de roble de whisky importado

EL CORSARIO

• Elaborado con whisky importado y alcohol de cereales. Añejado en cascos de whisky.

SCOTCH WHISKY

Don Ganger

100 %
IMPORTADO

COSTA HNOS

AGUSTIN ALVAREZ 1339/45 • VICENTE LOPEZ • T. E. 741-4980



Desde 1826...



–lo más fino en chocolate



UNOS POCOS MINUTOS...

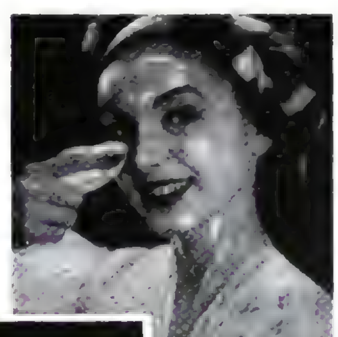
Y Vd. descubrirá una nueva belleza en su cutis!



"¡Nunca vi mi cutis lucir tan claro!"

Perfecta y minuciosa limpieza

Póngase a plena luz y examine su cutis severamente... Si observa poros dilatados, puntos negros y barritos... si el aspecto general de su cutis es opaco y oscurecido, el diagnóstico es clarísimo: ¡limpieza deficiente! Su cutis necesita Crema Pond's "C", la crema de la limpieza profunda. Crema Pond's "C" realiza a la perfección, un triple "trabajo" purificador: penetra a fondo en la piel, remueve las impurezas y las saca a la superficie para ser "barridas" diariamente. Haga la prueba hoy. Su cutis mostrará ¡en seguida! la diferencia.



¡Qué agradablemente fresco siento mi cutis!"

Deliciosa sensación de frescura

Fíjese bien en su rostro, en la coloración y transparencia de la piel... Sus mejillas ¿se ven habitualmente mustias, marchitas, sin "vida"?... ¿el contorno del rostro y la línea del cuello no se muestran firmes y frescos? Entonces ¡su cutis necesita "respirar" bien y activar su circulación!... Su cutis reclama la ayuda de Crema Pond's "C" como único medio realmente eficaz de recuperar su frescura.



"No me canso de admirar el prodigioso cambio de mi cutis!"

...Con el más rápido y positivo tratamiento

1 - Aplique sobre el rostro abundante Crema Ponds "C", efectuando suaves masajes circulares hacia arriba y hacia afuera, desde el cuello hacia la frente. Esto "ablanda" la suciedad acumulada y estimula la circulación: fundamental para la diafanidad del cutis y el contorno del rostro. Después de unos minutos, limpie bien con una toallita.

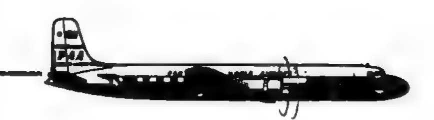
2 - Haga una segunda aplicación, "enjuague" para eliminar los últimos restos de impurezas, y quite suavemente el excedente. Este simple tratamiento dejará el cutis inmaculadamente limpio, fresco, ¡embellecido!

Adquiera hoy su pote gigante de Crema Pond's "C". Es más cómodo ¡y mucho más conveniente!

***La Duquesa de Sutherland* dice:** "Yo uso siempre Crema Pond's "C". No conozco mejor crema de limpieza en el mundo".

Escuche el Gran Teatro Pond's con Oscar Casco por L R 4 Radio Splendid y cadena de lunes a viernes a las 20 hs.





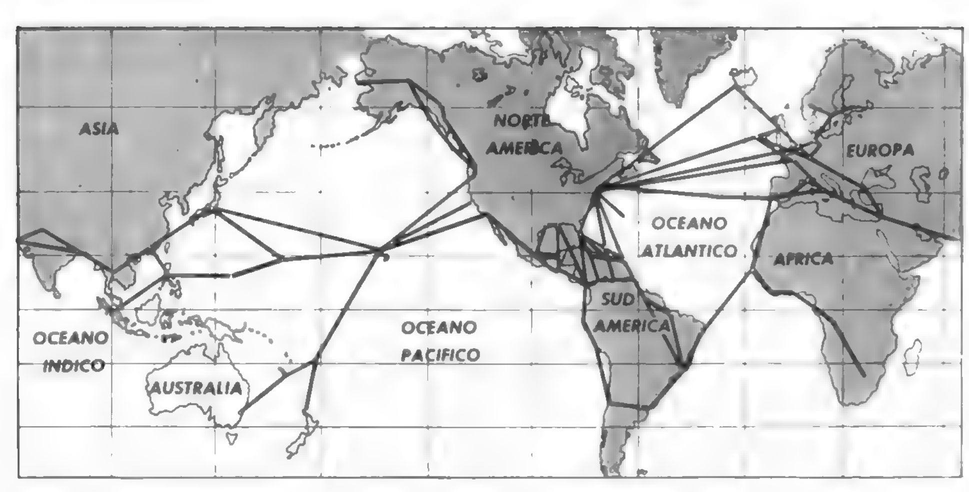
PAN AMERICAN...
la única línea aérea
que lo lleva por sus propias rutas
a Europa pasando por Estados Unidos

● Roma... París... ¡todas las ciudades del Viejo Mundo! tienen ahora a Nueva York como "puerto de entrada", por Pan American. Una nueva y placentera aventura para los que viajan a Europa: la ruta que incluye los Estados Unidos.

Por negocios o placer... cualquiera sea el motivo de su viaje a Europa, prefiera la ruta de Pan American. Hasta los Estados Unidos, Ud. vuela en los gigantescos Clippers Super-6 que lo llevan sin transbordos a Nueva York, en cómodas y descansadas etapas que le permiten dormir toda la noche sin interrupción y disfrutar de exquisitas comidas calientes a horas normales.

Desde Nueva York a Europa, en los Clippers de PAA, Ud. puede elegir la ruta Norte, vía Londres y París, o la soleada ruta del Sur, por Las Azores y Lisboa, ¡siempre con el confort, rapidez y atención especial de Pan American!

Por sólo $ 1.305 adicionales sobre la tarifa común de las rutas que cruzan el Atlántico Sur, Pan American le brinda la *doble ventaja* de ver Europa y los Estados Unidos. Y cuando su viaje es de ida y vuelta, cualquiera sea la ruta que elija para el regreso, Ud. se beneficia con el 10 % de descuento.



¡Todo el tiempo que quiera — dentro de la validez de su boleto — en cada ciudad de la ruta!... tanto en Europa como en Estados Unidos ¡sin recargo de tarifa!





ROMA: *Entre las bellezas de la Ciudad Eterna se destaca por sus valores artísticos y como símbolo del Catolicismo, la Basílica de San Pedro.*

Ud. vuela por la línea aérea de más experiencia en el mundo. Sólo Pan American puede ofrecerle esta enumeración de primacías a través de sus 27 años de triunfos consecutivos:

- **Primera en cruzar el Atlántico.**
- **Primera en cruzar el Pacífico.**
- **Primera en establecer servicios en Latinoamérica desde los EE. UU.**
- **Primera en unir los 5 Continentes.**
- **Primera en dar la vuelta al mundo.**

¡Ninguna otra línea aérea puede brindarle tanta experiencia; y la clase de experiencia que hace que Ud. viaje con esa sensación maravillosa que se llama confianza!

Consulte a su Agente de Viajes autorizado o a:

AMERICAN

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Cía. de Aviación Pan American Argentina S. A. C. F. e I.

Av. Pte. Roque S. Peña 788, - Buenos Aires - T. E. 30-8541

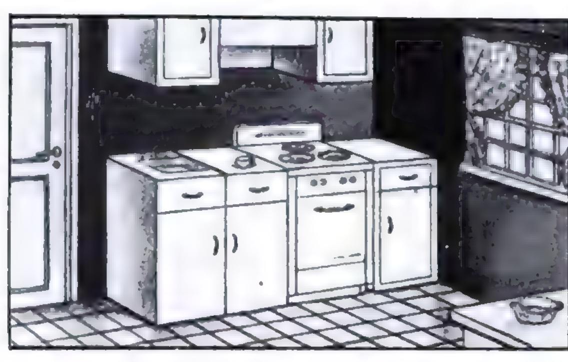
Ahorre tiempo y dinero - utilice el Correo Aéreo y el servicio de "Clipper Cargo"

Tarifas de Primera Clase
en pesos moneda nacional

De Buenos Aires a:	Ida	Ida y Vuelta
Río de Janeiro	1.690	3.042
Caracas	5.977	10.759
Miami	7.155	12.880
Nueva York	7.705	13.865
Londres vía N. York	10.986	19.774
París „ „ „	11.070	19.926
Roma „ „ „	11.070	19.926
Beyrut „ „ „	13.441	24.194
Calcuta „ „ „	17.134	30.841
Tokio vía N. York y Los Angeles	18.169	32.704
Sidney „ „ „ „ „ „ „	18.520	33.841
Johannesburgo vía Dakar	10.130	18.234


R. DE LUCA PUBL. TAN
Excelentes telas, cuidadosa confección, delicado buen gusto.
Todo esto está expresado, a modo de garantía,
en la marca OREA bordada sobre las prendas íntimas
que usted viste con orgullo
... son prendas
OREA
Modelo Z-469. Slipette* en jersey de puro rayón
Terminación en fina valenciana.
Modelo S-94-E. Combinación en satén de rayón, busto de
georgette y encaje, con entredós y valenciana. Lleva un
delicado adorno de entredós en el ruedo.
Modelo S-109-E. Combinación en satén, con aplicaciones
de valenciana.
.. Y también las finísimas y renombradas Medias de Nylon OREA.
Un sueño hecho realidad!
* Marca Registrada
Fabricantes y Distribuidores: Hazan, Pitchon & Cía. - Correa 2661 - Buenos Aires

La única con 100 AÑOS *de experiencia y prestigio mundial*



Cuando los profesionales, los instaladores y el público coinciden en afirmar que la COCINA A GAS ARTHUR MARTIN es única en el mundo, Vd. puede confiar ampliamente en ella. Unica por su SOLIDEZ, por su PESO, por su BELLEZA y su EFICIENCIA.



PARA LUCIMIENTO DE ARQUITECTOS

La cocina a gas ARTHUR MARTIN, se impone, entre otras cualidades exclusivas, por la impecable distinción de sus líneas, que la convierten en la cocina obligada de los arquitectos que se destacan por su buen gusto.



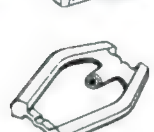
UNICA CON QUEMADOR PARA ASADOS A LA CRIOLLA

Ese asado de gusto delicioso que se consigue con la cocina ARTHUR MARTIN es el mismo que se obtiene por la acción de la brasa, gracias A SU VERDADERA PARRILLA instalada en la parte superior del horno, que evita humo y olor.



HORNO DE CALOR CIRCULATORIO

Aislado con lana de vidrio, desarmable para su perfecta higiene, el horno de la cocina ARTHUR MARTIN es de calor uniforme y circulatorio para la perfecta y pareja cocción de las comidas.



QUEMADOR DEL HORNO PATENTADO

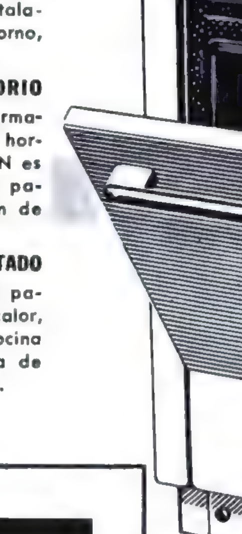
Diseñado en forma de herradura para la irradiación uniforme del calor, el quemador del horno de la cocina ARTHUR MARTIN constituye otra de sus características sobresalientes.





ARTHUR MARTIN

el *Cadillac* de las cocinas



Distribuidores exclusivos:

KREGLINGER LTDA.

Chacabuco 151 - T. E. 33-2001 al 8

BUENOS AIRES

Producida en las propias fábricas de ARTHUR MARTIN, Pilar 195, San Martín T. E. 755-1636 (F.C.N.G.B.M.)

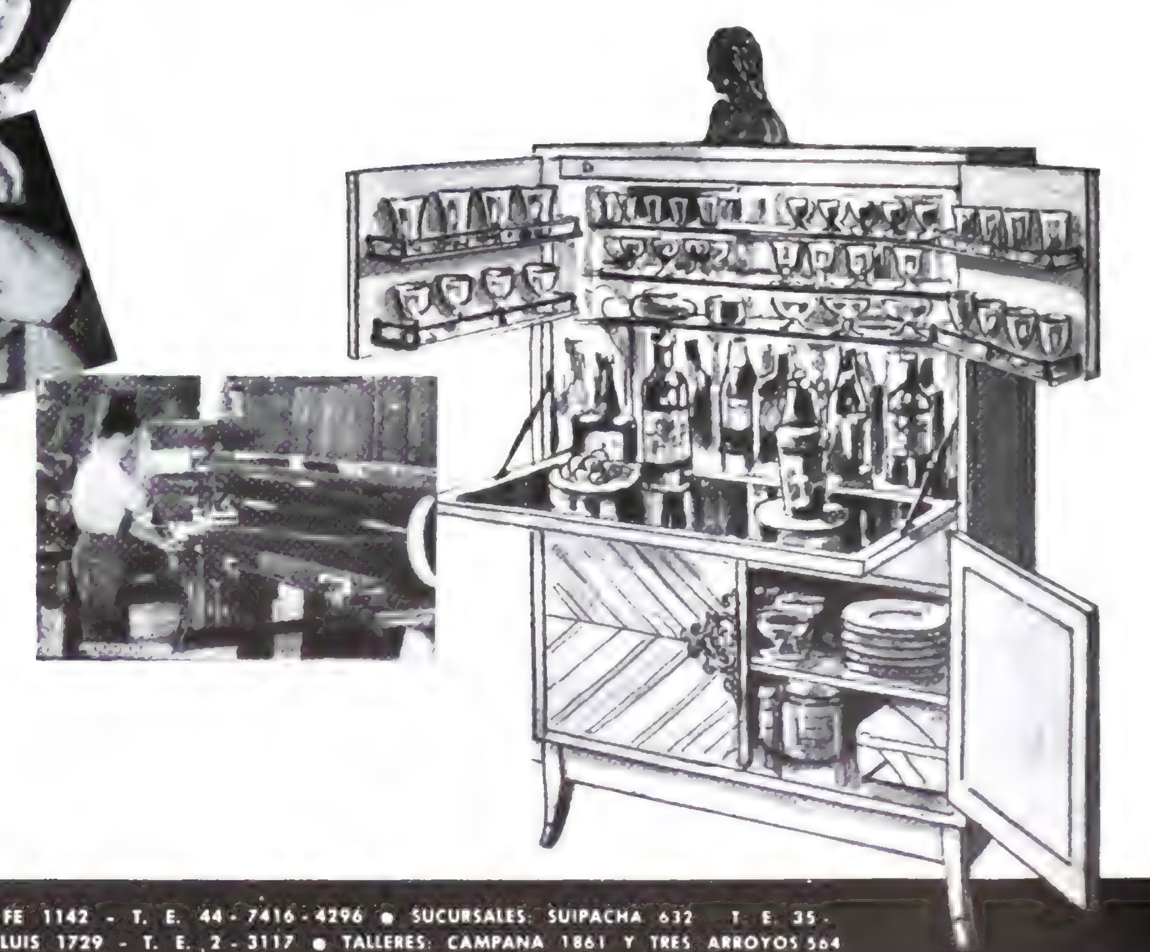
En venta en todo el país donde hay GAS, GAS NATURAL o GAS ENVASADO.

CROSA GOSSO



En los muebles hay detalles muy importantes que no se ven, pero que se evidencian con el uso y constituyen la verdadera calidad que solamente se puede garantizar cuando quien los vende es el propio fabricante. AU MEUBLE RUSTIQUE fabrica todos los mueblés que vende. ¡Por eso son tan buenos! Y sus precios son tan razonables porque no han pasado por etapas extrañas que los encarezcan.

★ ***Desde la creación del modelo hasta su acabado final el mueble es concebido y construido totalmente en nuestra fábrica,***

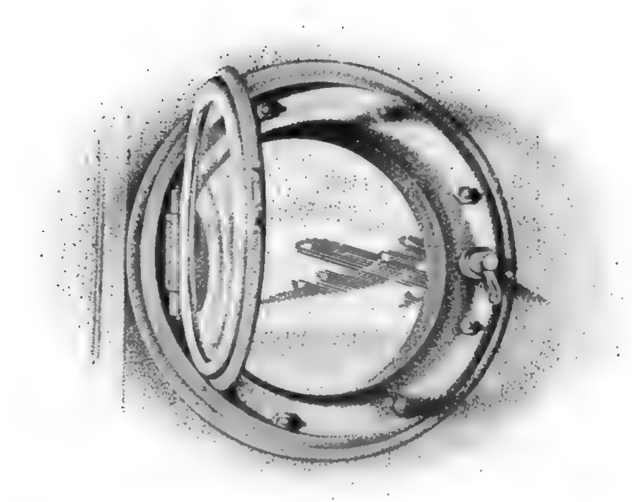


CASA CENTRAL: AVDA. SANTA FE 1142 - T. E. 44 - 7416 - 4296 ● SUCURSALES: SUIPACHA 632 - T. E. 35 - 0313 ● MAR DEL PLATA: SAN LUIS 1729 - T. E. 2 - 3117 ● TALLERES: CAMPANA 1861 Y TRES ARROYOS 564



para la mujer distinguida

CUMBERLAND



Seguridad...

de su resistencia para cualquier uso en su vida agitada

Esta es la clase de servicios que necesita el Gobierno británico. Quiere un reloj que pueda resistir el calor húmedo de las junglas tropicales..., el frío helado de las tormentas polares..., el polvo arenoso de los vientos del desierto: un reloj que soporte las más fuertes sacudidas y funcione día y noche con invariable exactitud.

¡Un *reloj superior* era imprescindible!
Omega lo realizó.

Pruebas científicas imparciales demostraron que el reloj Omega era – y *es* – todo lo que pedía el Gobierno británico. En 1952, el Gobierno británico ha seleccionado nuevamente a Omega como proveedor oficial de la Marina, del Ejército y de la Aviación. Si Vd. necesita un reloj del que tiene que fiarse siempre, quedará contento de haber adquirido un Omega.

JUEGOS OLÍMPICOS. En los Juegos de Helsinki de 1952, en recompensa de veinte años de cronometraje, el Comité Olímpico ha concedido a Omega la más alta distinción olímpica: la Cruz Olímpica. Después de Los Angeles, Berlín, Garmisch, Londres, St. Moritz y Helsinki, el cronometraje de los Juegos de Melbourne, en 1956, ha sido de nuevo confiado a Omega. Es un testimonio más de la confianza que las naciones del mundo entero conceden a la precisión Omega.



Automático, impermeable, antimagnético, antichoques. Se suministra en acero inoxidable o en oro 18 quil.

Ω

OMEGA *Seamaster*

OMEGA SE HA GANADO LA CONFIANZA DEL MUNDO

Recuerdos de un viejo porteño

Los Teatros de Hace un Siglo



El Teatro Argentino, en la esquina de Reconquista y Cangallo, según la reconstrucción de Leonie Matthis.

EN el año de 1854 los teatros de la ciudad de Buenos Aires no eran muchos. Exactamente, dos: el *Argentino* (llamado anteriormente *Coliseo Provisional*), en la esquina noroeste de Cangallo y Reconquista, frente a La Merced; y el *Victoria*, en la calle del mismo nombre (hoy Hipólito Irigoyen) entre Tacuarí y Buen Orden, en el lugar que más tarde ocupó la *Pinturería Monserrat*.

Desde los albores del siglo XIX las autoridades, y algunos particulares adinerados, tuvieron el firme propósito de erigir en el llamado *Hueco de las Animas* (Rivadavia y Reconquista, hoy Banco de la Nación Argentina) una sala de espectáculos digna de la gran capital del sur, o de la Atenas del Plata, como solían llamarla los poetas. Mas es lo cierto que los altibajos de la política, por una parte, y nuestra incurable acidia criolla, por otra, han ido aplazando, *ad calendas*, las buenas intenciones. (No más que en 1857 cuajará el sueño del teatro Colón.)



Las porteñas con sus peinetones en el Teatro de la Victoria (caricatura de la época).

Entre tanto —y a dos años de Caseros— algunos viejos porteños recuerdan todavía aquella *Sociedad del Buen Gusto*, formada en tiempos de Pueyrredón, con el designio de dar categoría y decoro a las entonces incipientes manifestaciones teatrales. La *Sociedad* de poco sirvió, pues el gusto de sus dirigentes no era tan bueno como ellos lo suponían y lo anunciaban.

El público revelaba entonces sin ambages su preferencia por las obras dramáticas, por el teatro en verso. Primero fueron los clásicos, luego los románticos. Era el buen tiempo. Era el tiempo de Casacuberta y de Trinidad Guevara. Vino luego "la guerra y su saña", el desorden institucional, la intranquilidad pública, y se nos echó a perder la función.

Recién entre 1849 y 1850 empezará a resurgir tímidamente la ópera italiana con la Merea, Nina Barbieri, Luisa Pretti, el tenor Mugny... Y del 51 en adelante con la festejada Ida Edelvira. En 1854, ya restablecida en cierto modo la normalidad ciudadana, nos encontramos con que la escena lírica absorbe la totalidad de los espectadores, que nada quieren saber de dramas ni comedias, y mucho menos de zarzuelas o sainetes.

Pero la ópera italiana debe competir con la francesa, pues la colonia local de esta nacionalidad, si no muy señalada por el número, se nos impone por la calidad. Y es así como,

desde principios del año, y en ambos teatros, alternan dos compañías similares: una que canta en italiano, y la otra en francés. La primera, organizada por el empresario Antonio Pestalardo, tiene como astros a la susodicha Edelvira y al excelente barítono Juan Carlos Casanova. Debutan en enero y ponen en escena con buen éxito *Luisa Miller, Macbeth, I Martiri, La Fidanzata Corsa, Beatrice di Tenda, etc.*

La troupe francesa, procedente de Montevideo, está constituída por las sopranos Stephanie Rénonville, Elise Lucas, el tenor Marioz, el barítono Sardou y otros discretos elementos. Se dan a conocer con *Lucie de Lammermoor,* y luego prosíguese con *La Favorite, Zampa, Guillaume Tell, La Reine de Chipre,* y el gran triunfo de la temporada: *Robert le Diable.* Todas ellas —aun las de origen italiano— cantadas en francés, naturalmente.

Por cierto que el 14 de julio, cinco días después del triunfo de *Robert le Diable,* y como despedida de la compañía, estos franceses estrenan una "escena lírica" de circunstancias, con música de Prosper Fleuriet y letra del conde Ludovic d'Horbourg, titulada *Le 14 Juilliet.* Lo bueno del caso es que este *14 Juilliet,* pese a su clara alusión parisiense, nada tiene de común con la Revolución del 89, ni la Bastilla, ni los *sans-culottes.* Es un 14 de julio bien porteño, que se refiere al triunfo de las armas de Buenos Aires sobre las de Urquiza y Lagos; ocurre su acción en "la Place de la Victoire" y los coros de guardias nacionales, "au lever du rideau", mientras "on entend le canon", cantan:

"Le canon rententit . . .
C'est la paix qu'on annonce.
La Paix! Dieu! Quel bonheur!
La Paix, la Liberté . . .!"

El autor de la letra, el conde Ludovic d'Horbourg, es un mayor de artillería de nuestro cuartel del Parque . . .

En el teatro de la Victoria, dejado vacante unas contadas noches por los gorjeadores operísticos, cierta compañía integrada por españoles y criollos se tira el lance de una temporadita dramática. Un *bolo,* como se dice en la jerga farandulera. El viernes 24 de febrero creen poder interesar al respetable con el estreno del "grandioso drama —dice el anuncio publicado el mismo día por *El Nacional*— en cuatro actos y en verso, original del acreditado poeta D. José Zorrilla, denominado *Don Juan Tenorio*". Para atraer público, añade el aviso que "saldrá un lucido acompañamiento de caballeros encubiertos, curiosos, estatuas, esqueletos, ángeles, sombras, justicia y pueblo, para los cuales se han hecho los competentes vestidos". Celebrada la representación, algunos espectadores se vuelven a sus casas repitiendo en el camino unos pocos versos que se les han pegado fácilmente:

¿No es verdad,
ángel de amor . . .?
. . . Las romanas
caprichosas,
las costumbres licenciosas . . .
. . . Yo a los palacios subí,
yo a las cabañas bajé . . .

Mas lo cierto es, como lo afirma Héctor Varela en *La Tribuna* del día 26, que "el teatro estaba muy poco concurrido". Y Varela, para quien ha pasado inadvertida la más célebre de las producciones zorrillescas, sólo se ocupa a renglón seguido de "dos mujeres *sui géneris*", espectadoras, que "ellas solas valían un teatro *rempli de beautés...*" Y así transcurre, sin pena ni gloria, el estreno del famoso *Don Juan,* olvidado el día 26 para dar lugar, en la misma sala, a los bailes de carnaval . . .



Una escena de "Don Juan Tenorio" (composición de Cecilio Pla).

Un excelente concierto tenemos este año en *La Filarmónica,* para lucimiento de la señorita Laura Tornquist, la de Arriola, las señoras de Jacobs y de Ocampo, los jóvenes Astengo, Oyuela y Martín.

El público grueso favorece con entusiasmo a los circos trashumantes y a los reñideros de gallos, en los que se juega bastante fuerte. Entre estos últimos el más concurrido es el de Miguel Macías, en la calle Victoria entre Tacuarí y Buen Orden. Es decir, a la vera de *Don Juan Tenorio* y de las óperas de Donizetti . . .

Un nuevo circo se inaugura en la calle Cuyo (hoy Sarmiento) número 15, formado con artistas vernáculos, que se distinguen por sus bailes y las pruebas acrobáticas.

Tal el panorama teatral de la Gran Aldea hace hoy un siglo justo.

El Mundo de la Fantasía

por Silvina BULLRICH

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1954.*

Los hombres nunca han agradecido bastante que existieran poetas. Los miran como si se tratara de la cosa más natural del mundo, como si los versos florecieran como los jazmines o las rosas para adornar un mundo que no repararía si dejaran de existir los poetas, los jazmines o las rosas. Pero el caso de los poetas me parece más grave que el de las flores u otros milagros de la naturaleza, acaso porque todos hemos conocido el dolor de hacer versos y no sabemos muy bien lo que sienten las plantas. Pero que en un mundo, ni siquiera diré más materializado, sino, lo que es peor, cada vez más mediocre, surjan de tanto en tanto poetas, no es demasiado sorprendente porque los primeros balbuceos de las personas con inquietudes y tendencias intelectuales es siempre la poesía; lo extraño son los poetas que perduran, los que fieles a una vocación etérea, arcaica, que se alimenta del propio desinterés, del propio dolor y de los propios sueños, siguen dándonos años tras año las visiones de un mundo que nos está vedado. Los Nombres, *de Silvina Ocampo, es un ejemplo de esta continuidad en la poesía.*

Cualquiera puede hablar más o menos bien de una obra de imaginación en prosa; no es difícil asirse al argumento, discutir los caracteres de los personajes, reformar el libro según el gusto propio o alabarlo sencillamente, pero sólo los poetas deberían hablar de poesía, pues los demás, por interiorizados que estemos en los problemas literarios, sentimos ante el verso una especie de temor, como al penetrar de sorpresa en una habitación privada. Y sin embargo cuando hemos elegido como parte de nuestro destino comentar las obras ajenas no podemos pasar por alto aquellas que nos conmueven, no podemos ignorar los versos de Silvina Ocampo.

Cuando la poesía se contenta con rimar sentimientos compartibles con el amor o el heroísmo tenemos menos la impresión de forzar una intimidad por el parecido que tiene con la nuestra, pero cuando vemos que la trama de esa poesía no está hecha sino de poesía, es decir de los ecos de un mundo maravilloso e incompartible como es el de la autora de Los Nombres, *una sensación a la vez púdica y nostálgica nos impide avanzar. Yo siento en el umbral de este libro sellado y melancólico la misma impresión que ante algunos portones entreabiertos sobre una avenida de árboles alrededor de la cual se adivinan otras avenidas y otros árboles más secretos, y hay un cartel que dice:* Propiedad privada. *Asimismo podríamos asomarnos, arriesgar unos pasos, pero no lo hacemos pensando que algún día nos gustará que alguien obedezca con la misma sumisión a nuestro deseo de mantener oculta nuestra intimidad pese a la evidencia de los árboles y de la reja. Tras los versos de Silvina Ocampo hay una confesión indescifrable. Hay toda una teoría literaria, hay todo un sistema de signos, pues ella no ha llevado a la poesía sino las sensaciones que ya nacen en forma poética. Sus versos no reflejan emociones directas o violentas, sino únicamente la borra que esas emociones han dejado en el fondo del vaso; sus sentimientos se vuelven versos cuando ya ella puede reconocerlos y nombrarlos con el nombre exacto, el que sólo podemos pronunciar cuando hay un poco de perspectiva. Poder conocer ese mundo, y poder prolongarlo, y poder conservarlo es el único premio actual de los poetas.*

Las personas que nunca han escrito son las únicas condenadas a vivir dentro de la vida perpetua; no conocen más evasión que la del amor, que es, dentro de todas las evasiones, la que más se parece al "bumerang", pues nos lanza demasiado rápidamente a la realidad, punto de partida. Los escritores, en cambio, siguen evadiéndose de la realidad cuando ya los años la hacen más real y más pesada, más parecida a lo que de niños considerábamos como la vida desdeñable de las personas mayores. Pienso todo esto no sólo ante el libro de poesías que acabo de cerrar sino ante La noche repetida, *de Manuel Peyrou.*

No soy aficionada a los libros policiales, quizá porque nos obligan a prestar demasiada atención a los detalles, y si no lo hacemos nada de lo que ocurre parece tener sentido, y el desenlace en vez de ser el resultado inevitable de muchos actos es sólo un acto más, totalmente incongruente. Sin embargo en los relatos de Peyrou, como también suele ocurrir en los de Borges, los hechos son menos importantes que la atmósfera. Lo que nos atrae en estos cuentos es cierta conexión con el misterio; es como si alguien entreabriera de pronto una cortina tras la cual entrevemos las cosas que podrían ocurrir. En el primero de estos relatos, El señor Alcides, *presenciamos un hecho que siempre hemos tenido la impresión de que podría ocurrirnos: una persona mucho más débil que nosotros nos inspira un temor indominable, casi místico, termina por hacernos huir simplemente porque hay en ella algo que nos hace bajar la cabeza. Ese algo puede llamarse destino, pero también puede llamarse misterio. En el cuento que da su nombre al libro creemos haber sido los espectadores puntuales de un hecho, y notamos al final que el verdadero hecho ha ocurrido a espaldas nuestras. En este género de literatura el autor se siente libre de todo compromiso con el lector; a veces nos parece que es con él y no con sus personajes con quien está jugando a las escondidas.*

No todos los relatos de este volumen son de la misma calidad, y hasta alguno de ellos, El collar, *es francamente flojo. Sin embargo, en ningún otro libro Peyrou ha tenido un estilo más firme, una penetración más aguda y una manera más sutil de burlarse de todo, a tal punto que en ciertos momentos parece que quisiera escribir una sátira del género policial y fantástico.*

Lo cierto es que desde hace un tiempo casi todos los libros que caen entre mis manos están imbuídos de fantasía, a tal punto que llego a preguntarme si no estaremos asistiendo a la declinación de la novela psicológica. El hombre en vez de querer conocerse a sí mismo parece querer huir de sí mismo. Hace dos días estaba yo en una librería en la cual fueron entrando diversas personas; una pidió un libro sobre el Diablo; otra, uno sobre Cristo; otra, acerca de Judas. Yo hablé de Barrabás. Y salí haciendo las mismas reflexiones que habrían hecho ustedes en mi lugar.



Inspirado en 1820, Henry à la Pensée realizó este traje de novia en organdí bordado. Las pequeñas damas de honor llevan trajes [illegible] en la misma tela.

"El corazón en la mano" se denomina este traje de novia de estilo español. Está adornado con bordados de oro. Creación de Manguin.



La Mujer del Norte Argentino

por Eliseo Alonso

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1954.*

NACE la guagua — y aquí nos interesa que sea nena — y al poco tiempo se introduce en la tuncuna, hoyo cavado en el suelo y mullido con un poncho viejo. Así se forma estoicamente, entreteniendo sus horas, largas y sin un lloro, en jugar con la tierra, con una flor o con piedrecitas. A veces puede salir a pasear, calado su pequeño lapacho, colgada de la espalda de la colla andariega.

La guagua va creciendo, hace compras en el almacén o va con dos o tres niños del pago a la escuela lejana, todos sobre el mismo burro de los escueleros. Se entretiene en las rondas infantiles y canta un romancillo español:

En coche va una niña,
carabín,
hija de un capitán,
carabín run rin
carabín run ran.

Así hasta los once o doce años, la sufrida edad de ser imilla y salir, del alba a la oración, por los cerros con la majadita de ovejas.

La imilla se nos hizo mujer. La mujer ya cuida más sus cimbas, presume, es pinturera y acude al cerro llevando — nieve sobre nieve — en el pecho un blanco y montés amancay.

En el pueblo, una noche, la muchacha ya ha escuchado las primeras coplas que le han dado contento y vaguedad.

Mirasolcito,
mi mirasol,
lloro y suspiro
¡ay, por tu amor!

Y esta otra, muy norteña, más atrevida, con acompañamiento de guitarras y caja:

Si tu boca fuera
caña de azúcar,
andaría yo siempre
chupa que chupa.

En el hogar, ¿qué hace esta muchacha? Maja en el mortero; teje barracanes y ponchos en el telar; cuece cacharros de alfarería, moldeando a la Pachamama, la "madre tierra", o moldeándose a sí misma; fabrica cestos y canastitas; elabora quesillos; sale a cazar tortugas y cotorritas. Luego, en el mercado, tiene su puesto de mercachifle y ahí expone, en el suelo, todo el colorido y la variedad de su mercancía, que se vende con muchos regateos y pocas monedas.



Por las tardes todavía va al cerro con la majadita — pronto la reemplazará su hermana menor, — y en el monte hila en la puiscana amores.

Conviene hablar de la puiscana, el huso, en manos de la mujer. La puiscana dice muchas cosas. Sobada y rebrillante pasa de padres a hijos, de generación en generación; la puiscana es la vida, el hogar, la eternidad. La puiscana va primero como un juguete a las manos de la niña y termina, hilando vidas, en la muchacha, en la abuela como un útil de trabajo. La puiscana femenina es eje y gira como las conversaciones del lar; sabe de leyendas y es casi un hijo por las caricias desinteresadas que recibe.

Sigamos con nuestra mocita, que ya se hizo su primera fotografía, la que "por linda" — ella es esbelta, airosa; manos largas, cabellos negros — el fotógrafo del pueblo expone ante su puerta. Los mozos se detienen a contemplarla, y en el animado paseo de la estación, al paso del tren, ella, ya muy mujer, les dará desdenes.

Cuando llega el carnaval, la mocita acompaña a un muchacho en la grupa del caballo. Es ancasada y queda autorizada por sus padres para tener novio, para "noviar".

La muchacha tiene ahora como principal diversión los bailes. Su cuerpo grácil ondea en las zambas, los gatos, las chacareras. Es tan gran bailarina que cuando alguien le pregunta lo que va a bailar, ella responde: "Lo que raye".

Los noviazgos son rápidos, empiezan en el mismo carnaval con las coplas, la chicha y la algarroba, y con poquísimas palabras terminan en el matrimonio. Y, si queréis, la muchacha ya está casada. El padrino le ha dado consejos y su bendición. Hubo cohetes en la boda, caballos bien enjaezados, se desplumó un gallo delante de los novios, se bebió vino.

Hay que levantar un nuevo rancho, con el horno y la ramada para los productos que se ponen a secar, y la pareja trabaja en él afanosamente, con el entusiasmo de un par de aves. Maderas de cardón dan los muebles; el barro da los virques y tinajas, y el telar, las telas. Reunidos en torno al fuego de la conchana, la pareja se mira, enlazadas las manos, sin hablar. ¿En qué piensan? ¿La cosecha? ¿La majada? Así hasta el primer hijo, la guagua, que puede ser chango o nena. Si es nena ya sabéis su vida hasta aquí.

Por último, cuando esta mujer sea abuela, la

(Concluye en la página 74)

COMIDA Y BAILE
ofrecidos por Alberto Fernández Casaux en honor de Miguel Bosch Seeber y su esposa

Pilar Serrano y Jorge Rodríguez Lozano.



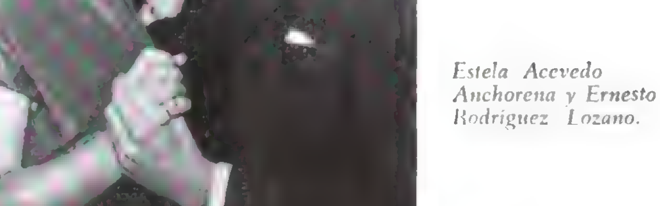
Miguel Bosch, María Marta Sinclair Dorado y Alberto Fernández Casaux, dueño de casa.



Alberto Dorado Frers, Arturo Gutiérrez Carbó y Sara López Pueyrredón.

Estela Gaviña y Ernesto Bunge Gallardo.





Susana de Gainza y Enrique Camet.

Estela Acevedo Anchorena y Ernesto Rodríguez Lozano.

Fotos Ricardo



Tapado de gruesa lana color rosa pálido, con novedoso cuello,
sobre un sencillo vestido de jersey negro. Modelo de Serge Kogan.



Vestido de lana color rojo con sacón de terciopelo de lana color vicuña y botones oscuros. Creación de Schiaparelli.



"Enfermita", mármol. Premio Estímulo.

Angel María DE ROSA

Del intimismo a la síntesis

por León Benarós



El escultor Angel María de Rosa.

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1954*

LOS años de física madurez suelen plantear al artista, en el otoño decisivo, graves problemas de expresión. Los llevados por el afán de actualizarse para el público apresuran etapas y quieren mostrarse juveniles, en una audacia externa y no entrañable. Les preocupa menos ser que parecer. Otros, más cautos y sinceros, permanecen fieles al ritmo de la víscera cordial, y su expresión artística se renueva en la medida en que el cambio obedece a una íntima necesidad de la sangre.

El artista — siguiendo el consejo de Rilke — debería comenzar cada vez con el temblor primerizo. No poco heroísmo significa desprender el lastre que sobre un nombre acumulan el halago fácil o el repetido elogio. La autosatisfacción es traidora celada de la comodidad y el adocenamiento. Quien a la decantada madurez sume la frescura estudiantil, tendrá ojos nuevos para su necesidad de asombro. Sabrá serenar el latido cordial con la proporción y la medida y su obra podrá ser ordenada síntesis, en la que el impulso se suavice contenido por la norma. Camino seguro, sin duda, pero no fácil.

El escultor Angel María de Rosa ha elegido en el camino de la plástica la honesta senda. Nacido en la provincia de Buenos Aires, el 12 de febrero de 1888, sus juveniles triunfos le permitieron ser becario de la provincia de su nacimiento para perfeccionar sus estudios en Florencia y Roma. En la Academia Real de la primera de las ciudades nombradas sigue por dos años un curso de escultura. En Roma perfecciona su técnica, depura sus medios de expresión, se pone en contacto con la gran tradición latina.

En la Ciudad Eterna su primer triunfo es *Piedad para el indio vencido*, que le valió una recompensa en dinero y un viaje de estudios. Su juventud, de serena tranquilidad, va jalonando su camino de obras nacidas de un impulso emocional, pero no abandonadas a su propio ímpetu.

En el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, de Santa Fe, se halla *Mimosa*, un atractivo mármol para el que sirvió de modelo una sobrina del ilustre Benedetto Croce. De 1927 es *Los bailarines*, bronce expuesto en Estados Unidos de Norte América, que llamó la atención por la soltura de su ritmo, la fineza del modelado y la originalidad de la composición. La obra permanece en Amércia del Norte y una copia de la misma integra la colección del Dr. Pedro Piccaluga.

De 1935 es *La bailarina*, muy interesante pieza. Toda ella tiene un cierto carácter ritual y trasciende una gravedad serena y honda. El gesto contenido, las manos en la nuca, el ritmo todo. denuncian un gran avance en la concepción plástica del autor. De años antes, una maternidad de singular mérito es *Triunfo eterno*, bronce de ritmo casi musical. En él la joven madre, que sostiene al hijo sobre sus hombros, integra una línea ondulante de gracioso pero no trivial contorno, que va desde el brazo del infante hasta la prieta cadera maternal.

Sereno, bondadoso, cordial, Angel María de Rosa nos recibe en su estudio. Ha vivido y ha visto. Se ha honrado con la amistad de muchos grandes y ha sabido merecerla. Arturo Toscanini, Benedetto Croce, Ottorino Respighi, entre otros, han llenado sus días en el diálogo fervoroso. Trabajador recatado, lejos del ruido y de la puja por la notoriedad, ha ido plasmando su obra. En su taller, fotografías, bocetos y originales dan testimonio de su continuo desvelo artístico. Interesa *Pudor*, pequeña pero valiosa figura en bronce. Atrae muy especialmente *Enfermita*, de honda emotividad, que obtuvo premio en 1949 en el Salón de Arte de Mar del Plata. El rostro, de fino modelado, y la sensible espalda dicen en esta obra de un mensaje lleno de sinceridad. La labor de Angel María de Rosa ha conocido el halago de la crítica extranjera. En América del Norte expuso en "The Art Center", de Nueva York; "State Teachers College", de Harrisomburg; "Brooks Memorial Art Gallery", de Menphis; "Baltimore Museum of Art", etc.

A su regreso al país obtuvo premios en los salones Nacionales de los años 1928, 1930 y 1931, y en otros diversos certámenes. Poseen obras escultóricas suyas el Museo Nacional de Bellas Artes (sección medallas), el Museo Pedro de Mendoza y Fernando Fader, de la Capital, así como varios museos provinciales y colecciones privadas.

En San Fernando inauguró sus monumentos a Sarmiento y a Mitre. Reviste especial interés su proyecto de *Monumento al Himno Nacional*. La concepción de esta obra es sobria, depurada, y todo el proyecto se encierra en líneas de gran pureza y desnuda elegancia. La figura de la Patria se inscribe en un paréntesis, dentro del cual se armonizan dos figuras juveniles.

De Rosa ha ido, con paso seguro, del intimismo a la síntesis. Sin abandonar lo sensible, ahora depura y esquematiza, en feliz evolución. El intimismo parece satisfacerse en la simple anécdota, por noble que ella sea. Lo trascendente, entonces, que da en esa tónica sujeto al mensaje del asunto. No es la plástica por la plástica en sí, la forma por la nobleza de la forma. Si el intimismo suele eludir el peligro oratorio, también es cierto

(Concluye en la página 72)

"Cabeza de mujer" realizada en mármol.



Con motivo de su viaje a Europa los amigos de Carmen Peers de Perkins se reunieron para despedirla


Carmen Peers de Perkins, Roberto Mihura, María Cristina Cantilo y Luis Santa Coloma.


Damasia Castro de Becú y Carlos Sojo.


Otilia Rodríguez Alcorta de González Moreno.


Mercedes Peña Unzué de Paunero y Angel Centeno.


Lucrecia Travers de Williams Alzaga y Miguel Cullen.


Graciela Calderón de Guerrico y Norberto Quirno.


Graciela Cano de Madero y Eduardo Bernasconi Crámer.


Felisa Alvear de Santa Coloma y Luis Lutti.


Felisa Carabassa de Blaquier y Luis Santa Coloma.


Mercedes Perkins de Ulloa y Carlos Ulloa.


Julia César de Urquiza Anchorena y Orlando Williams Alzaga.


Marta Madero Unzué de Bengolea y Emilio Zorraquín.


Isabel Naón de Peña y Héctor Arduino.


Fotos Ricardo



Delicado camisón realizado en jersey de nylon con adornos de puntillas valencianas de color celeste. Es una creación de Carter's.

Conjunto de camisón y robe de chambre de jersey-chiffon de nylon con punto nido de abejas en color rosa pálido. Pertenece a Carter's.



Para Atlántida.
Buenos Aires, 1954



"Lanzas y guitarras", tela donde Quirós evoca escenas históricas entrerrianas.

Los gauchos de Cesáreo Bernaldo de Quirós

por María del Pilar Bescós de Siboni

A orillas del río Patriarca, en la pequeña Gualeguay de 1879, nace Cesáreo Bernaldo de Quirós. Como en los cuentos de hadas, las musas de la belleza debieron rondar su cuna. Traían ellas mantos inefables de dones, y envuelto en los tales que- dó el pequeño. Señalado fué el niño aquél, y hubo danzas de colores alrededor suyo. Sí; el recién nacido sería el pintor de la patria y, dentro de ella, de su provincia. El, el encargado de traducir en belleza su encanto sensual y tristón, de mostrar su historia en las sangrientas epopeyas libertadoras, de enseñar a las siguientes generaciones cómo fueron aquellos gauchos legendarios que no habían de morir, porque palpitarían vida en sus telas inmortales.

Tal era el mensaje, y se cumplió. El



"La pareja y el sandiero".

mismo Quirós, hablando más tarde del Entre Ríos de sus amores, nos dice:

"Yo lo pintaré y pondré en ello la esencia de mi raza y la voz de mi sangre; pondré la psicología que palpita en las selvas entrerrianas, y viviré en ellas para dedicarles mi arte, cooperando en el desarrollo de nuestra incipiente expresión nacional".

El niño nacido en la quieta ciudad provinciana tiene alba que rebosa inquietudes y alas de luz en la imaginación. Ellas lo llevan lejos, al continente sabio, a la Europa que tantos tesoros artísticos encierra. Allí, ante la realidad de aquellas viejas civilizaciones y la técnica de famosos pintores, se fascina. Estudia, aprende. La belleza transparente de Italia, el impresionismo de los franceses, que diluye seres y cosas en pálida luz, y la enormidad de Velázquez y Goya en España, dejan deslumbrado al muchacho de las lomas entrerrianas. Pero él no ha olvidado su gente, su patria lejana, el rinconcito cálido de su provincia. Lo telúrico vive en él, sube de las raíces más hondas de su conciencia y le llama con sus voces profundas. Sí, Quirós está aprendiendo una técnica, pero él será realmente grande el día que pinte lo suyo, y, aunque los premios, los triunfos y los halagos vayan jalonando su vida, cuando haya madurado artísticamente volverá a su llanura entrerriana y hará arte, dejándonos, en estampas de luz y de color, la belleza imperecedera de sus gauchos.

El artista vuélvese historiador. No a modo de aquel que escribe pesados volúmenes, sino expresando belleza. Será la suya cátedra que entrará por los ojos con encantamiento.

El imperativo le viene de lejos, de aquella cuna rodeada por las hadas pródigas. El tiene un compromiso que cumplirá, y, al hacerlo, se realizará plenamente. El artista está maduro. Su técnica es precisa, sabe de la embriaguez del color y del misterioso acierto de las sombras. En sus manos los pinceles son rayos de luz y cofres de armonías. Es el momento de mostrar a su gente lo que fué el pasado de la patria, sus gestas heroicas. Desentrañará del olvido la figura del gaucho, que casi avergüenza a los *snobs* y europeizantes de esa hora. Y el muchacho entrerriano se hunde en su tierra provinvial por espacio de diez años. El sentido de lo telúrico, de lo genuino, lo exalta, y, de estos años de plenitud técnica y embriaguez artística nacen sus gauchos.

Allí están, maravillosos de verdad, recios de coraje, con sus rostros aindiados o su serena distinción de grandes señores de la llanura, pero siempre ellos, siempre respirando verdad. Los gauchos de Quirós son un trozo de patria revelada en belleza; personajes de fantasía que se han plantado en sus telas y nos observan desde todos los ángulos. La magia imperecedera del color aparece como envuelta en la gama infinita de todos los rojos, y no podía ser otro el matiz que fijara para siempre el recuerdo de aquellas horas, porque empapadas en sangre estuvo la historia de esas fabulosas montoneras.

Al contemplar esta serie de gauchos, entronizados en la llanura de Pancho Ramírez, con el sol candente del estío o los crepúsculos lánguidos de la selva de Montiel, sentimos una emoción que nos viene de lejos, de las raíces mismas de la Historia, y quedamos como paralizados. ¡Esa, y no otra fué la aurora de la patria, su alumbramiento doloroso! Lanzas y cuchillos, llamas crepitantes, jinetes increíbles, caballos corriendo en disparatados galopes a través de la llanura inmensa, envolviéndolo todo, seres y cosas, en nubes de polvo. Combates cuerpo a cuerpo, sentencias de muerte que se ejecutan antes de ser dictadas, degüellos y duelos sin merced... ¡bravura salvaje, auténtica!

El gaucho hizo todo eso, fué todo eso, pero también tuvo y fué lo otro. El artista no lo olvida. Esos seres, recios de coraje, indómitos y fieros como el pampero que sopla



"El juez federal".

en sus cuchillas, tuvieron una fina, exquisita sensibilidad. Hálito de la tierra, aromado de flores de espinillos y manso como el correr de sus estupendos ríos. El gaucho fué poeta, músico y artista. Ahí están las guitarras para demostrarlo, las guitarras empinadas sobre el parejero esperando con las cuerdas tensas, transmitir la emoción de unas décimas. Y allí también las chinas dulzonas, con labios carnosos como flores de ceibo. Las toscas zarazas modelan sus cuerpos a manera de túnicas rústicas y están oyendo, arrobadas de placer, el requiebro galante de los mozos. ¡Cómo el pincel ha dilatado sensualmente aquellas bocas y cómo ha hecho que se alarguen y brillen esos ojos que tanto tienen de felinos! Detrás, la dilatada llanura, espejo verde donde se mira el sol.

Y también están los viejos, los residuos que arroja la vida. La miseria de estos seres

(Concluye en la página 64)

El pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós acompañado por los señores Lozano Mouján, González Garaño, Soto Acebal y Prins.





El presidente de la Nación Argentina, general Juan Perón, la señora de Chamoun y el embajador del Brasil, Orlando Leite de Ribeiro.

En la sede de la legación del Líbano el presidente de ese país, Dr. Camile Chamoun, y su esposa ofrecieron una recepción al presidente de la Nación Argentina, General Juan Perón





El presidente de la Corte Suprema, Dr. Rodolfo Valenzuela, la señora de Sabaté y el ministro de Obras Públicas, ingeniero Roberto Manuel Dupeyron. A la izquierda: el presidente del Líbano, Camile Chamoun, rodeado por un grupo de bellas connacionales pertenecientes a la colectividad libanesa de la Argentina.

Fotos Joseph

El ministro Omar Abou Richeh y su señora agasajaron en la legación de Siria al doctor Camile Chamoun y su esposa



El intendente de la ciudad de Buenos Aires, Jorge Sabaté, y Sra. de Fumasoli.



Omar Abou Richeh, ministro de Siria; Chehade Ghossein, ministro del Líbano, su esposa y el presidente del Líbano.



La señora de Chamoun, esposa del presidente del Líbano, y la señora de Abou Richeh, esposa del ministro de Siria.



La señora de Tuominen y Mariana C. de Masanés.



Adela Saubidet y el embajador de Egipto, Mahmoud Moharram Hammad.



La señora de Abbud y el ministro del Líbano en Brasil, Adib Nahas.



La señora de Barraza, esposa del encargado de negocios de El Salvador.

Novias



Foto Claros

Olga Morgan - Rafael J. Chopitea.





Inés Pellete Funes - Fernando Amaral Paz.



Fotos Gross

Ofelia Piccaluga Braceras - Armando Mayorga Mañas.

Mauren O'Sullivan - Alfredo F. Parga.



Josefina Ibarguren - Emilio van Peborgh.



Fotos Claros

Estela Paz - Carlos Shaw Estrada.

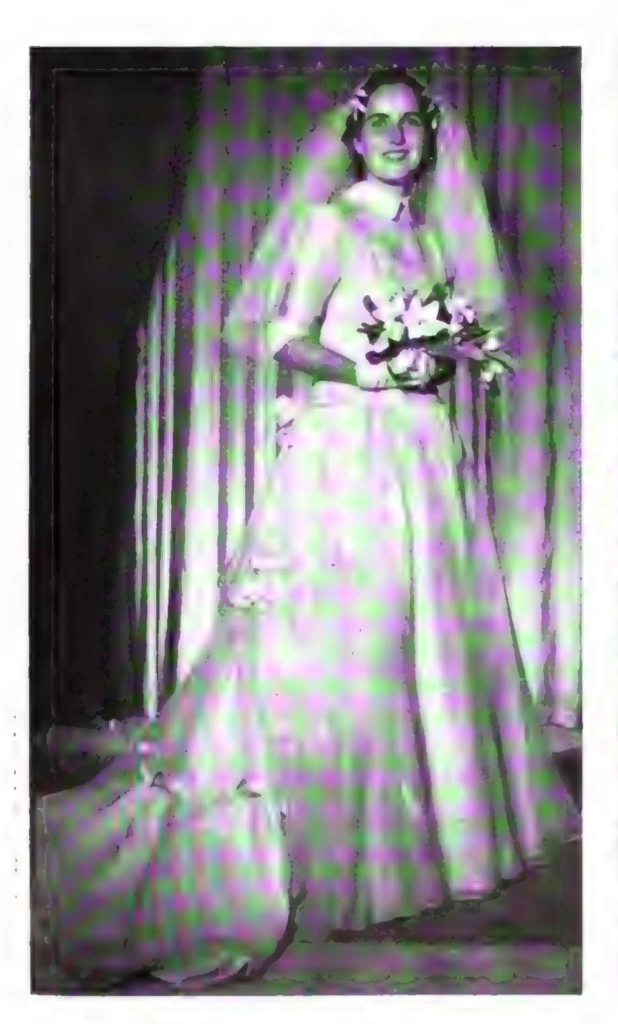


Marta Sinclair Dorado - Miguel Bosch Marin.



Fotos Perl

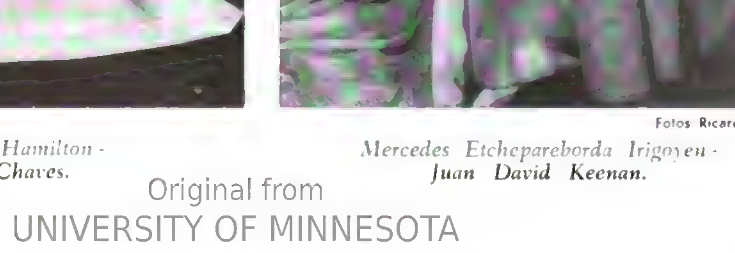
Ercilia Gache Pirán - Ricardo Maschwitz.



Marta Riadigos Zemborain - Alberto Benitez Lastra.



María Elena García Hamilton - Salvador Lozada Chaves.



Fotos Ricardo

Mercedes Etchepareborda Irigoyen - Juan David Keenan.



JOHN FERNELEY, *pintor de cacerías*

por Saúl Solanas

Para Atlántida. *Buenos Aires, 1954.*

EN un artículo anterior, desde estas mismas páginas, se hizo un esbozo de la pintura inglesa de deporte o escuela animalista, la única escuela de pintura verdaderamente propia que tiene Inglaterra. Tal aseveración se funda en que fueron los ingleses — no los británicos — los precursores de esta pintura en el mundo, salvo algunos franceses que, con Gericcault (1791-1824) a la cabeza, pintaron motivos semejantes, como ejemplo de los cuales puede citarse *Las carreras de Epsom*, que se halla en el Louvre y que el citado artista pintó de vuelta de su viaje a Inglaterra.

Entre los artistas que se mencionaron en aquel artículo figuraba John Ferneley Snr., de quien nos ocuparemos en particular, por merecerlo el ser uno de los más destacados pintores de la escuela inglesa de deporte.

John Ferneley era hijo del forjador de ruedas del duque de Rutland y nació en Thrussington, Hobey Vale (Leicestershire). Como tuviera inclinación por la pintura, ello fué observado por el duque de Rutland, quien lo mandó a Londres a estudiar con Ben Marshall (1767-1835), otro gran maestro, siendo durante tres años su discípulo.

Después de sus estudios comenzó su carrera artística en Irlanda, donde pintó muchos cuadros para lord Lismore, que ahora se encuentran en Burton-in-the-Wold, a poca distancia de donde nació el artista, y que fueron heredados por el conde de Huntingdon.



"A hunt", por John Ferneley.
De la colección del señor Mario Hirsch.

Puede haber desacuerdo acerca de quién, el profesor o el alumno, pintó mejor los caballos, pero nadie discutirá que los retratos de Ben eran magníficos y que los cuadros de cacerías de John eran superiores. Siempre fueron íntimos amigos, y cuando Ferneley se afincó en Melton Mowbray, en 1803, nunca iba a Londres sin llevarle un pastel de Melton o un pequeño *Stilton* para su viejo profesor.

Hacía estudios de caballos al estilo de Marshall para que él los reprodujera en sus cuadros, y es así como se han visto grupos de aquel artista en los que era indudable la mano de Ferneley.

Muchas veces la gente demora en darse cuenta de lo que tiene, y es así como durante cien años la mitad de las grandes casas alrededor de Melton poseían un cuadro de deporte de Ferneley. Aquéllos fueron desparramados por sus dueños desde un extremo a otro de Inglaterra, y como se cotizaban a poco precio — a lo sumo £ 120, — nadie los tuvo por grandes obras de arte. Fueron los yanquis quienes los despertaron a la realidad, y cuando los cuadros de deporte de sir Francis Grant (1803-1878) se vendieron en remate en £ 2.400 y pasaron a Estados Unidos recién se dieron cuenta de lo que tenían. Sir Francis había cazado en Melton, y se dice que tomó lecciones de pintura de Ferneley, en algunos de cuyos cuadros él insertó retratos. Fué presidente de la Royal Academy desde 1866 a 1878.

Los cuadros de Ferneley reunen todas las condiciones de los de los grandes artistas, y los paisajes, por más simples que sean, son típicos de Leicestershire. Sus coloridos, suaves y bien logrados. Ferneley, además de artista, era criador de caballos de cacería. Con excepción del cuadro *Doings of Count Sandor* y de uno o dos caballos de carrera, muy pocas de sus obras fueron divulgadas por el grabado.

Sabía mezclar las pinturas y las usaba muy bien, pues sus años de carrocero le dieron experiencia para ello, de ahí que muy difícilmente se vea un cuadro suyo agrietado. Su producción constituye un incalculable record de escenas de cacerías de Leicestershire de comienzos del siglo XIX.

Tenía un conocimiento íntimo del círculo de cacería de Melton y fué popular entre su grupo limitado de amistades, pero no simpatizaba, igual que su maestro, con la Real Academia, por lo cual muy pocas veces expuso en ella.

Gran parte de sus cuadros están firmados y fechados en Melton Mowbray, la comarca de Leicestershire donde el deporte cinegético era el preferido por ser la zona muy adecuada para su práctica. El grabado que ilustra este artículo, *The Melton Breakfast*, da una idea cabal de ello. Fué realizado por Charles G. Lewis, de un cuadro pintado por sir Francis Grant, P.R.A. El original se halla en el British Museum, y de izquierda a derecha las figuras representan: Massey Stanley, el conde de Wilton, Count Matuscewitz, lord Gardner, Walter Little Gilmour (en el sillón), Lyne Stephens, el sirviente del Club, sir Frederick Johnstone (desayunándose), lord Rokeby (leyendo un diario), lord Forester (ante la chimenea), lord Kinnaird (escribiendo), Rowland Errington, para quien fué pintado el original, campeón de Quorn desde 1835 a 1838. Un mapa de Leicestershire y dos cuadros por Ferneley en las paredes y una copa de carreras en un rincón. Francis Grant pintó una réplica, pero con dos figuras extras, para Gilmour, quien se lo dejó al duque de Rutland, cuadro que estuvo expuesto en el Festival Exhibition de pintura de caza de Leicestershire en 1951.

Las mejores y más numerosas colecciones de John Ferneley se encuentran en poder de Major Guy Paget, autor del libro *The Melton Mowbray of John Ferneley*, que reside en Rugby (Inglaterra); de Mrs. Macdonald-Buchanan of Cottesbrooke, que posee también una magnífica de Ben Marshall, y por último, en Estados Unidos, la colección de Mr. Ambrose Clark, probablemente la mejor pinacoteca de John Ferneley en el mundo, según Guy Paget. Ferneley murió en buena situación y dejó numerosa familia: John Junior, of York, 1815-1862, y Claude Loraine, 1822-1892, fueron buenos pintores, y este último era ahijado de Charles Loraine Smith, 1751-1835, otro gran pintor de la escuela inglesa de deporte de fines del siglo XVIII y parte del XIX; Sarah Ferneley grabó en piedra algunos de los cuadros de su padre.



"DECOY", de John Ferneley (1858). Abajo: **"THE MELTON BREAKFAST"**, grabado de Charles G. Lewis sobre un cuadro de sir Francis Grant, P. R. A. (Ambos pertenecen a la colección del autor de esta nota).



La gran vía.

AIRE *y* ALMA *de* MADRID

por *Alvaro Fernández Suárez*

Para* Atlántida. *Madrid, 1954.

HAY ciudades excitantes, que tienen burbujas de alcohol en el aire. Una de esas ciudades es París. Otra es Madrid. Pero las burbujas de París son menos luminosas; de embriaguez más profunda y secreta, guarecen espíritus que susurran. Las burbujas de Madrid son alegría pura y luz, sin voces, sin alusiones.

La alegría de Madrid está en la levedad de su atmósfera, en el color de sus piedras y de sus cosas, en la finura de los árboles escuetos, sin fronda excesiva, en el cielo de plata, y en la sonrisa de sus gentes.



Jardines de Sabatini.

Madrid no es un ciudad histórica, ni monumental, ni solemne. Madrid es clara, casi infantil, llega a veces a lo pintoresco —en sus pequeños barrios antiguos— y nunca a la sordidez. (Es Madrid, probablemente, la menos sórdida de las grandes capitales de Europa). Madrid no está hecha para ser admirada con reverencia, para ser venerada. No pide ninguna postración, no impone a nadie una distancia. Lo que pide Madrid —y lo que en seguida toma— es amor. Madrid está hecha, sencillamente, para vivir.

Madrid le recibe a uno en sus brazos de repente, le da entrada por grandes calles y avenidas, de altos edificios, sin hacerle pasar por ese cordón de fealdad espesa y sordidez que rodea a otras grandes capitales. Y en seguida se muestra la belleza de Madrid: una belleza que no está en las piezas de la estructura urbana, consideradas una a una, sino en el conjunto que absorbe y transmuta en gracia los errores sin forzar la admiración de sus aciertos arquitectónicos.

Es una ciudad de tamaño sensato, con sus dos millones de habitantes y dilatadas superficies verdes, bien servida por la red del ferrocarril metropolitano, que os lleva a todas partes, y por buenos medios de comunicación en superficie, con vías espaciosas. Madrid es una ciudad cómoda.

Prevalece en Madrid una sensación de brillo, limpieza, claridad. Los colores dominantes de los edificios son el blanco grisáceo y el rojo, con finos matices, no detonantes ni crudos. Los barrios antiguos ponen en el conjunto una nota más oscura, pero esos barrios forman un núcleo reducido. El Madrid histórico, la antigua Villa, va quedando relegada, como un quiste periférico, y es preciso ir en su busca, como quien hace una excursión a otra época y a otro mundo. Sin duda este Madrid enquistado tiene un gran interés y ofrece los atractivos más peculiares, de más sabor local, de la ciudad, pero ahora estamos hablando, simplemente, de Madrid, sin acotar selectivamente ninguno de sus espacios.

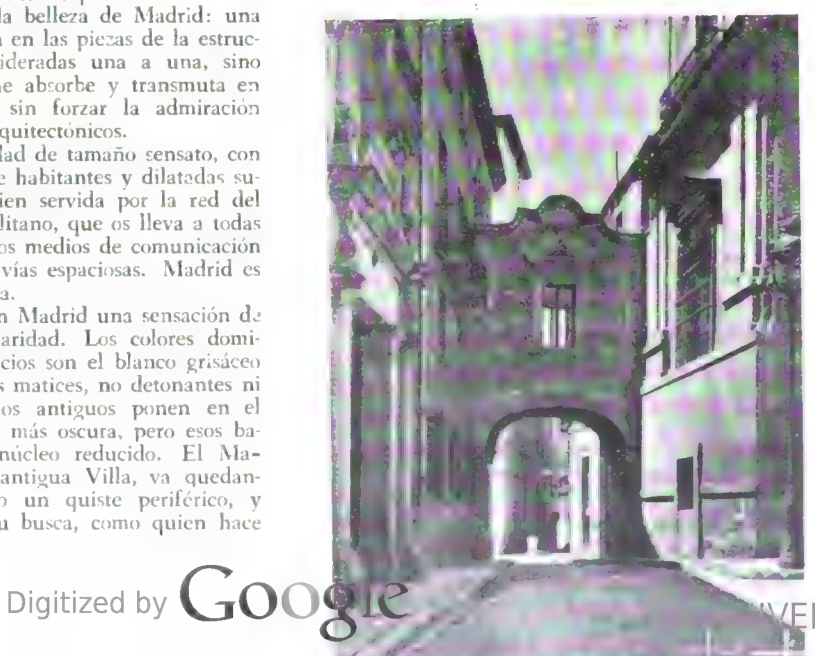
En Madrid todo sonríe —empezando por sus muchedumbres,— y sonríe discretamente. Porque Madrid es discreto, de fino estilo, seguramente uno de los estilos más finos y medidos que existen. Malraux, el escritor francés, ha dicho que el español puede dar lecciones de estilo a todo el mundo, y ese estilo aparece en Madrid depurado en sobria elegancia. Es curioso que se haya aceptado como imagen característica de Madrid la figura de sainete, que no es sino una creación artificial, apoyada en cierto estilo popular de un momento decadente, y no corresponde a ninguna verdad profunda ni siquiera perceptible de modo inmediato.

Sin duda el estilo de sainete ha sido explotado como una industria porque acusa rasgos violentos, de una definición ruda, y por eso era fácil de pintar. En cambio, el verdadero estilo de Madrid no es fácilmente aprehensible, no ofrecece asideros de notas chillonas, y por eso fué desdeñado por saineteros —claro está,— periodistas y escritores perezosos. De ahí que se haya fraguado una imagen falsa de Madrid que seguramente prevalecerá durante mucho tiempo, contra la misma evidencia, porque la mentira se presta más que la verdad a la construcción de fuertes esquemas intelectuales y emocionales.

En Madrid nunca se tiene la sensación de vivir náufrago en cal y canto, perdido en un desierto de casas, sin salida ni horizonte. Por efecto de la anchura de la mayoría de sus calles, que a menudo son inclinadas, y la ausencia de nieblas y vapores que cierren la perspectiva, sucede que el cielo está siempre al final de cada ruta, os viene siempre al encuentro, y es el mismo cielo de luz argéntea que pintó Valázquez, luz eterna, anterior al hombre y a las cosas del hombre.

En Madrid el simple hecho de ir y venir es un placer que se degusta con fruición. Para mí, subir a uno de esos ómnibus de dos pisos y ver desde la altura, metido en el eminente fanal, la vida de Madrid a mis

(Concluye en la página 72)



Del Madrid histórico:

MADRES JÓVENES

Acrecienta el interés de esta nota la particularidad de que los niños que aquí figuran nacieron en el extranjero bajo nuestra bandera.



Marta del Carril de Quintana con su hija María Marta, nacida en Londres.



Susana Varela Keen de Bunge con su hijo Juan, nacido en La Haya.



Teresa Iriondo de Siri con su hijo Ricardo Urbano, nacido en Londres.



Fotos Claros

Rosa Barreto de Casal con sus hijos: Ana y Magdalena nacidas en Madrid, y Jorge, en París.

Interiores en el Arte Antiguo y Moderno

por Esteban Arévalo

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1954.*



"La Magdalena arrepentida" por Georges de la Tour.

CUALQUIERA sea el camino que busque, la emoción que persiga, la expresión que tienda a reservarse en su búsqueda, el arte es amor. No ya sólo amor a lo bello, sino amor a la vida en el que se hace carne un deseo de manifestarse fuera de sí mismo, como es característico en este universal sentimiento. Por eso los artistas que más y mejor llegan a la sensibilidad colectiva son los que saben hablar este idioma del arte como enamorados, es decir, como el que conquista y se deja conquistar por la dulce luz que alumbra la vida.

Nadie, sin embargo, como esos pintores dedicados a describir la intimidad procurando descubrirla tanto en las cosas como en los hombres sorprendidos en el resumen cálido de su medio habitual para alcanzar ese mérito. Y que no son pocos ni los de menor jerarquía quienes se lo adjudican se aprecia en el conocimiento de los museos, las biografías de grandes artistas y los volúmenes en los cuales se recopilan y analizan sus obras por épocas y escuelas.

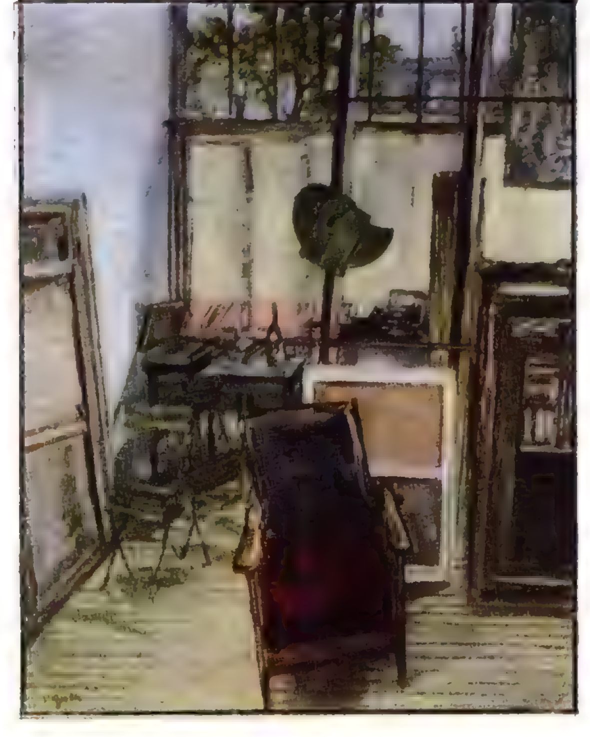
Porque ése es, también, otro aspecto del tema digno de ser anotado: que en todos los tiempos ha habido pintores ocupados en este grato menester y que todas las escuelas tienen y han tenido sus representantes dados, con igual interés, al mismo empeño.

Cuando uno piensa en Chardin, por ejemplo, aquel parisiense del siglo dieciocho cuyo pincel ardía permanentemente de entusiasmo encantándose en anotar, sin repetirse nunca, el mundo inmediato que se extendía ante sus ojos de buen entendedor, sabe por qué piensa en el fondo de amor que el arte descubre cuando en ellas se detiene.

Chardin trabajaba con Jean-Jacques Cazes, Noël Nicolás Coypel y



"La lección de música" por Jan Steen.



"El taller" por Francis Gruber.

Juan Bautista Van Loo, y expuso en 1728, al aire libre, en la plaza Dauphine, de París, algunos de esos interiores que ahora se encuentran en el Louvre. Tenía entonces veintinueve años y pasó a formar parte, inmediatamente, de la Academia Real de Pintura. Cuando fué presentado tiempo después a Luis XV se hizo acompañar por dos hermosas telas que ahora figuran, también, en el Louvre. Y estas telas presentan dos emotivos interiores de esos que fueron, en manos del maestro, su más óptima cosecha como artista. Se trata nada menos que de *La madre laboriosa* y *Benedícite*. Por aquellos días los *amateurs* se disputaban ya sus obras y Chardin, alojado en una de las habitaciones del Louvre, disfrutando de una pensión acordada por el monarca, era elogiado por los hombres más notorios de su tiempo, Diderot entre ellos. Más tarde Teófilo Gautier, en su *Guía del amateur del Louvre*, se ocupa de su obra y del siglo dieciocho expresando "que había en esa época algo más que marqueses y muchachas de la Opera" y "que nadie había visto antes lo que Chardin", lo cual, como se comprenderá, es mucho decir.

La misma preocupación que este artista intenso que por sus obras ha pasado a la historia como *pintor de la intimidad* se descubre en otros, de ayer y de hoy. He ahí si no a Jan Steen, holandés del siglo diecisiete, cuya obra *La lección de música* refleja ese contenido de amor involucrado en la pintura de lo íntimo, de la vida doméstica, de los interiores; y a Rubens, el flamenco de imaginación fecunda y brillante colorido; y a George de la Tour, que ha dejado a la posteridad una incomparable *Magdalena arrepentida*, atareados en igual propósito. Esto para no citar sino algunos de los artistas de otros días que, si nos referimos a los de hoy, también tendríamos motivos para ilustrar nuestra crónica con figuras como las de Renoir, Cèzanne, Van Gogh, Suzanne Valadon, Braque, Dufy y Gruber, a los que el arte debe una preciosa contribución del ambiente íntimo que tantos motivos ofrece al artista para expresarse en el amor que su trabajo demanda, cuando es consciente y cuando se pretende hacer perdurable una emoción verdadera.



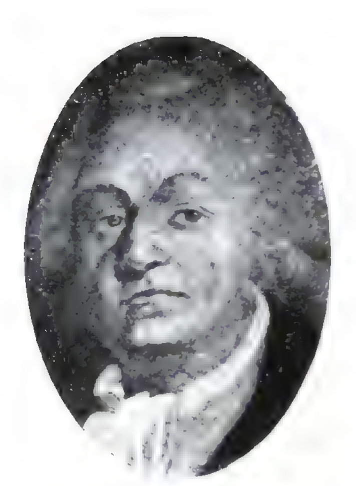
"La madre de la artista" por Suzanne Valadon.

Del Propio y Ajeno Exito

por Theo Scortzesco

Para Atlántida. *Buenos Aires, 1954.*

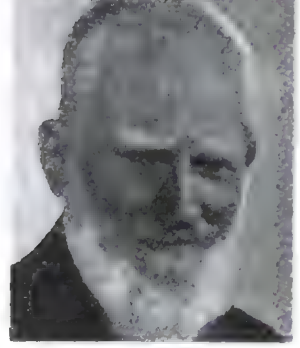

VOLTAIRE


MIRABEAU

HAY dos clases de éxito: el personal y el de los demás. Nuestro éxito personal es una brillante confirmación social de nuestras cualidades y méritos; en cambio, el de los demás es debido a combinaciones maquiavélicas y contiene algo de inmoral. Los elementos que elaboran el éxito de los demás son despreciables: concurso de circunstancias favorables, concesiones vergonzosas, intrigas, falta de escrupulos, etc. El propio, está limpio de toda mancha; nos cayó un buen día sobre la cabeza y damos a entender que, en el fondo, nos pasaríamos gustosos sin él. En lo que respecta a "los demás", su éxito les embriaga, les hincha, delata desmesuradamente su confianza en sí mismos, y además se les hace tan indispensable como la bolsa de oxígeno al enfermo. Lo cierto es que quien probó el éxito —en cualquier sector que sea— no puede ya prescindir del mismo. Cuando le abandona se siente herido en su poder vital. Titubea aturdido, y nos ofrece ese espectáculo desgarrador del hombre que no puede o no quiere sacudir su pasado de gloria.

Muy pocos son capaces de volver la espalda al éxito, salvo que sean tocados por la gracia divina. Recordemos a la hermosa actriz Eva Lavallier que, aún joven y bella, tomó el camino del convento. El vizconde de Foucault, oficial de caballería con brillante porvenir militar, siguió el mismo camino convirtiéndose en santo. No hace mucho el cantor Mojica, en plena gloria, entró en la orden de los jesuítas.

La decadencia de las reinas de belleza, de las estrellas espléndidas, de los campeones del deporte, ha sido tratada a menudo por los escritores. Sería poco cortés citar los nombres de las actrices hermosas que no tuvieron la fuerza de retirarse a tiempo. Puede decirse para disculparlas que hombres ilustres han demostrado la misma debilidad. Basta recordar el triste fin del gran poeta romano Ovidio, que se dice dejó de gustar al emperador Augusto debido a cierta historia amorosa. Exilado a orillas del Ponto Euxino, y no pudiendo vivir sin admiradores, compuso versos en el idioma del pueblo bárbaro del lugar. En una de sus epístolas en verso destinada a sus amigos de Roma habla no sin satisfacción de la acogida favorable que los autóctonos brindaban a sus declamaciones poéticas.


BERNARD SHAW


DOSTOIEWSKY


JUSTO SUAREZ


GRAHAM GREENE

Hay sin embargo hombres que, aun apreciando las ventajas de la gloria, no pierden su lucidez. Voltaire, ya muy anciano, al atravesar París en carroza para ir a una reunión de gente ilustre donde sería agasajado mira sonriente la inmensa muchedumbre que lo aclama y dice:

—Si en lugar de una fiesta en honor mío me condujeran a la hoguera habría sin duda la misma muchedumbre a mi paso, y me abrumaría de vituperios...

Bernard Shaw hizo también una reflexión escéptica respecto al éxito cuando dijo: "Hay dos tragedias en la vida: una cuando nuestro ideal no se realiza; la segunda cuando se realiza". ¿Acaso en el fondo no significa esta humorada que, no habiendo sido hechas las almas a medida de la vida, las alegrías de este mundo no pueden colmarlas por completo?

Uno de los peligros del éxito consiste en que aconseja repetir el procedimiento que lo provocó. Así, un jugador mediano de ajedrez no deja de atacar a su adversario con el movimiento que otras veces le aseguró el triunfo. En pintura, basta pensar en la encantadora "Fillete dans le lac", de Chabas, o en las deliciosas niñitas de Mariette Lidys, infinitamente repetidas con ligeras variantes. El excelente escritor Graham Green, que supo introducir con tanta habilidad un elemento de misticismo en novelas policiales, no se cansa de utilizar esta fórmula ingeniosa que supo cautivar al público. ¿Y quién no vió a una mujer de cierta edad empleando las miradas y sonrisas que eran irresistibles en su juventud?

Desde luego que no existe necesariamente una relación entre la calidad y el éxito. ¡Recordemos los grandes éxitos literarios de Georges Ohnet y de Maurice Dekobra...! En cambio, Marcel Proust tuvo comienzos difíciles; cuando finalmente fué consagrado gran autor por la *élite* intelectual europea la generalidad hizo lo propio, pero más bien por conformismo que por convicción; su éxito es proclamado hoy por quienes no leyeron otra cosa que la primera página y que en el fondo de sí mismos consideran insoportable su obra.

Quienes tienen voluntad sostienen que fabrican ellos mismos sus éxitos y defienden la idea del libre arbitrio. Los perezosos participan de la teoría del fatalismo

(*Concluye en la página 74*)



MISS AMERICA 1933


ANDRE GIDE


MARCEL PROUST


JOSE MOJICA


MAURICE DEKOBRA

Compromisos



Marta María Moreno, comprometida con Carlos Figueroa Bunge. Luce vestido de taffetas verde Nilo, que adornan tres rosas de la misma tela. Cruz y aros de perlas y brillantes.



María Marta Gómez Seeber, con Antonio Sáenz Valiente. Vestido de encaje negro con sobrefalda de tul plisado. En la cintura, franja drapeada de la misma tela. Aros y collar de strass.



Ana María Obarrio Señoranz, con Ricardo Pereyra Iraola. Tailleur de corte clásico, de franela gris. Botones del mismo tono. Cartera, guantes y zapatos negros.



Josefina Lynch Uribelarrea, con Carlos González Guerrico. Vestido de cuello alto de taffetas. Falda plissé soleil. Un artístico ramo blanco y perlas alegran el oscuro conjunto.



Angela Guerrico, con Mario Luis Kenny. Original conjunto de falda angosta de gros negra. Corsage y fichús en organza blanca plissé. Collar y aros de perlas y esmeraldas.



Fotos Claros

Silvia Noettinger Merry del Val, con Fernando Magnanini Ayerza. Vestido para la mañana, de jersey verde. Zapatos y cinturón de charol negro.

Cuadros de RAFAEL



La llamada "Gran Madonna de Cowper".

FUE Urbino uno de los principales centros artísticos de Italia durante el reinado de Federico II de Montefeltro, protector de toda manifestación intelectual. Al sucederle, en 1482, su hijo continuó la tradición paterna, en la pequeña pero espléndida corte heredada.

En tan refinada atmósfera de cultura nació Rafael Sanzio, el incomparable pintor de las Madonas. Pues el conjunto de sus aspiraciones estéticas y anhelos espirituales cristaliza en las serenas imágenes de la Madre de Dios que nos ha dejado Rafael. Ya la represente sola o acompañada por el Divino Niño reviste su efigie belleza de tal sublimación y religiosa poesía que bastan por ellas mismas para dar inmortalidad a su autor. Hoy, como entonces, la concepción del pintor de Urbino es la expresión más alta y más ideal de la belleza femenina.

"Bella como una Madona de Rafael" es la culminación de los máximos elogios que pueden hacerse de una mujer.

La visión del inspirado artista, al trasladar al lienzo la figura de la Virgen, parece traducir un estado de mística contemplación. Su trazado responde al embeleso de un éxtasis.

No menos de cincuenta Madonas y Sagradas Familias pintó Rafael en su breve existencia.

¿Quién no conoce la cien veces reproducida *Virgen de la Silla*, la del *Pajarito* o la del *San Sixto*, que inspirara a Goethe? Ante la armonía inefable de este lienzo dijo el poeta: "Modelo de las madres, reina de las mujeres, — un mágico pincel fijóla como por encanto. — Ante ella dobla la rodilla un hombre que tiembla a pesar de su dignidad. — Una mujer sumida en silencioso éxtasis".

Maravilla del arte pictórico es igualmente la popularizada *Virgen del Jilguero*, hecha en Florencia con reminiscencias clásicas, pero ya impregnado su pincel de la esencia etérea tan característica de Rafael.

No siempre trató asuntos religiosos, aunque parecieron ser sus preferidos, de acuerdo con la época. Otros lienzos magníficos comprueban su interés por las manifestaciones humanas más diversas.

Llamado a Roma para decorar algunas estancias del Vaticano, cubrió de frescos sus muros con episodios históricos, religiosos o simbólicos, considerados obras maestras de la pintura.

Una de las composiciones interpreta el *Incendio en el Burgo*, para conmemorar el milagro realizado por León IV al aparecer en una ventana y apagar el fuego haciendo el signo de la Cruz.

Hábil retratista, ha dejado muestras de su talento para fijar no solamente el parecido exacto y fiel del retra-

(Concluye en la página 74)



"La donna velata".



EL PETISCIARP,

elegante e indispensable

Fotos Claros

MARIE PASCAL

Scappino presenta el *petisciarp*, su última y exclusiva creación entre las múltiples expresiones de su colección de pañuelos y foulards de seda natural. El *petisciarp* siempre luce impecable porque tiene su secreto, y acompaña el tailleur, el abrigo de pieles, el tapado de viaje o de media estación, completando una toilette con un toque refinado de infinita variedad.



Lechero porteño del año 1855.
Litografía de Carlos W. Uhil.

Una estampa de otros tiempos:

EL LECHERO

por Cristina Garay

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1954.*

HACE cien años — que ya es mucho decir para algunas cosas, pues el tiempo se mide según el asunto de que se trate — Buenos Aires no se sospechaba a sí misma en lo que podría llegar a ser andando los años. Tenía sus costumbres y las defendía, sin embargo, como muy avanzadas. Aquella de la provisión de leche, por ejemplo; aquella de los *tambos* en plena Capital; aquella otra de la *mantequilla*, que se traía a la ciudad en vejigas de vaca. Pero hagamos un poco de historia alrededor de este tema, que hoy en día nos parece tan curioso, tan lleno de sugestiva vejez. Y digamos, para comenzar, que Buenos Aires era abastecida entonces, como ahora y diariamente, desde establecimientos de campo que se encontraban de dos a seis leguas de distancia.

No existía, desde luego, la posibilidad de traer grandes cantidades del producto por ferrocarril; y, a su hora, también lo de llevar las vacas por las calles para entregar la leche recién ordeñada a domicilio fué una innovación. En cuanto a los tambos, sólo se establecían durante el verano, período del año en que se situaban en el bajo, ocupando de trecho en trecho una gran extensión. Eran atendidos generalmente por mujeres de campo que venían a Buenos Aires con ese fin durante la temporada, cada una con cuatro, seis o más vacas.

La primera tentativa que se hizo en nuestra ciudad en el sentido de establecer un punto al que la población pudiese acudir para proveerse de leche pura y fresca fué llevada a cabo por Norberto Quirno en 1823. El depósito de la referencia estaba situado en la calle Victoria — hoy Hipólito Yrigoyen, — más o menos donde se encontraba el primer teatro de ese nombre. Quirno hacía traer a diario desde su chacra en San José de Flores la cantidad necesaria de leche para abastecer a varios cafés y un regular número de familias que mandaban todas las mañanas al depósito.

Pero también entonces había pleitistas, y he aquí que el establecimiento de Quirno fué tildado, por alguno de ellos, de atentatorio para la salud de la población, acusándose a su dueño de monopolizador, todo ello ante un juez de paz que pasó la queja a la Policía.

El jefe, por su parte, se lavó las manos, como Pilatos, resolviendo pasar el caso a consideración de la superioridad. Y así juzgó el Gobierno la conducta de Quirno, expidiéndose en decreto del 11 de julio de 1823 en la siguiente forma: "No resultando que don Norberto Quirno defraude ningún derecho público ni de ningún particular, no usando de exclusiva, sino proporcionando por su actividad e industria un medio de proveer el indicado artículo de mejor calidad: lo que conducirá gradualmente a mejorar el método de proporcionar éste y demás artículos de abasto: el jefe de policía dejará a dicho Quirno y su establecimiento en toda la libertad que le corresponde."

La leche, entretanto, no era barata, a pesar de que, como dice un cronista de entonces, no había razón para ello "si se considera que las vacas que la proporcionan, los caballos que la conducen y los campos en que unas y otros se alimentan se consiguen por poco más que nada".

En lo que a la *mantequilla* se refiere, era como ya dijimos, un producto de uso familiar y se traía a la ciudad en vejigas de vaca. Nadie hablaba en aquellos tiempos de manteca ni se conocía ésta en *panes* como ahora. Hasta que comenzó a venir en pequeños cuñetes de Irlanda y otras partes del mundo y se intentó por primera vez su industrialización en la forma actualmente difundida, allá por 1825, trabajada por la Colonia de Escoceses de Santa Catalina, que establecieron, en ese año, los hermanos Robertson.

El lechero era un personaje pintoresco. Los había de uno y otro sexo y de todas las edades. Pero la mujer comenzó a figurar en ese papel cuando las revueltas llevaron a los varones a tomar armas o a huir *matrereando*. Viéndolos a cierta distancia no se podían distinguir unos de otras, pues tanto ellos como ellas usaban poncho y sombrero, que necesitaban para sobrellevar los fríos madrugones y el largo viaje de cuatro, cinco, seis o más leguas que debían realizar, pasando arroyos y pantanos, hasta llegar a la ciudad.

Por la misma razón que a la mujer, se conoció en el Buenos Aires de hace un siglo al lechero niño. Este no contaba, regularmente, más de diez años y andaba siempre descalzo, afirmando su pie desnudo sobre la rodilla de su corcel.

Más tarde, ya en el período rosista, los lecheros eran, por lo común, solamente hombres, constituyendo un gremio relativamente abundante, como bien lo prueba el hecho de que, cuando se reunían en las pulperías inmediatas a la hoy plaza Miserere, los que iban a Flores, a Morón, a Tapiales, etc., salían en número de treinta o cuarenta a la vez. Iguales reuniones se realizaban en Barracas y Recoleta.

Con todo esto, algo más y la salsa propia de la época, que el lector agregará para adornar la imagen de este personaje de un tiempo que fué, transcribimos aquí parte de unos versos que Florencio Balcarce le dedicó y que dicen así:

"Por capricho
Soy soltero,
Que el lechero
Gozar debe libertad.
Yo no tengo más vestido
Que un bonete carcomido
Y un raído chiripá.
. . . .
Cuando apenas
canta el gallo,
Mi caballo
Me levanto yo a ensillar:
Ningún otro va conmigo,
No conozco más amigo
Que me sepa acompañar.
Y al oírme
De mañana
La ventana
Va a entornar
La que se había dormido
Sobre su lecho mullido,
Y con hambre
Se despierta,
Y me busca
Mal cubierta
Para tener qué almorzar. . ."





René Jeanty, embajador de Haití, con Kirat Malik, de la embajada de la India.

Festejando el día de la bandera de su país el embajador de Haití, René Jeanty, y su señora reunieron a un grupo de sus amistades del cuerpo diplomático



Los embajadores de España, Cuba y Nicaragua: Manuel Aznar y Zubigaray, Néstor Carbonell y Otto Lamm Jarquín.



La señora de Zoia Hodinott y el ministro de Suiza, Mario Guido Fumasoli.



Gustave Borno, de la embajada de Haití, y su esposa.



La señora de Jeanty, esposa del embajador de Haití.



La señora de Aznar, esposa del embajador de España.



La señora de Barraza, esposa del encargado de negocios salvadoreño.



Clotilde Turnier, miembro de la embajada de Haití.



Señora de Vafi, esposa del ministro de Turquía.



María Cristina de Lamm, esposa del embajador de Nicaragua.



Irene de Stammbach.

Fotos Joseph



Modelo de jersey de lana color gris acero, con cinturón de charol negro, presentado por Herbert Sondheim.



Traje de noche en gruesa tela de seda íntegramente bordado con pailleté dorado y negro. Balmain.



Una Antigua Canción Inspiró *la Cuarta Sinfonía de Mendelssohn*

por Ernesto Mario Barreda

Para ATLÁNTIDA. *Luján, 1954.*

LA *Cuarta Sinfonía* y el *Sueño de una noche de verano* son las dos obras maestras de Mendelssohn más difundidas. Pero si nadie ignora de dónde tomó su inspiración para componer el *Sueño,* muy pocos saben en qué fuente de melodía histórica bebió su genio para escribir la *Sinfonía.*

Mendelssohn conocía o intuía ese peregrinaje de mil años que había elaborado aquella larga vida musical. Por adivinación hereditaria, cultivada en senos seculares de familia, igual que Enrique Heine, exploraba la ruta de las remotas caravanas que traían leyendas y canciones de Oriente. Y así como el poeta de los *Lieder* escribió un drama sugerido por Almanzor, y Disraeli, al visitar la Alhambra, dijo: "Este es mi palacio", Mendelssohn compuso la *Cuarta Sinfonía* basándose en una canción española titulada *El zéjel de las tres moritas.*

"Tres moritas me
[enamoran en Jaén:
Aixa y Fátima y
[Marién.

. . . .

Les dije: ¿quién sois, señoras,
de mi vida robadoras?
—Cristianas qu'éramos moras
en Jaén:
Aixa y Fátima y Marién."

A esta Sinfonía, por razones técnicas, se la llama *italiana* — aunque en ello mismo podríamos hacer algún reparo. A ninguno se le ha venido a ocurrir que, por su tema fundamental, mejor estaría llamándola *española.* Porque en el concierto de la melodía y la armonía, que forma la ciencia musical, mientras la segunda desarrolla, la primera crea. Y en ese deleitoso conjunto de alas que impulsan la marcha, siempre se percibe la gracia y el color de una mariposita que en cada nota deja caer el polvo de oro de su vuelo: es la melodía. Parece asombroso que los teóricos no hayan percibido el inconfundible perfume que hace tan embriagadora a esta *Sinfonía.* Disertan a menudo sobre ella, copiándose unos a los otros, ya sea en su disección técnica o en su frondoso fantasear. Y sin embargo, el ambiente musical está todo saturado de ese aroma, que si en su primero y último tiempo flota con libertad, en el segundo, o sea el *Andante* famoso, ya no es así. Todo él se halla construído con la frase melódica del cantar morisco, que se anuncia con un sostenido clangor para luego emprender ese ritmo acompasado, donde parece irse facetando como un diamante. Mendelssohn puso toda su alma en el desarrollo de este tema, que tan adentro lo acariciaba.

Sin embargo, el conferenciante que últimamente estudió esta obra, hablándonos por la radio, con eficaz concurso de instrumentos, rehuyó el análisis expresivo del *Andante* y sólo pudo balbucear: "Parece un tema religioso". ¡Qué lejos estaba de la realidad!

Si nuestro musicólogo se hubiera tomado interés en hojear el *Cancionero de Palacio* de los siglos XV y XVI (puesto en notación moderna por Asenjo Barbieri) habría saboreado allí nada menos que *seis* versiones, a dos y tres voces, del precioso cantar. Y si luego hubiera deseado conocer su historia literaria, en la *Música de las Cantigas,* de Julián Ribera, habría encontrado larga información para su conferencia. Todo ello esperándolo desde hace mucho tiempo en la Biblioteca Nacional.

Porque en esta canción el tema poético, como sucede casi siempre, precede a la interpretación musical.

Parece una página de las *Mil y una noches.* Y lo es, porque el primero que escribió los versos fué precisamente el califa Harún Arraxid. Pensemos en la Bagdad de los siglos VIII - IX. Versos y música. Por la noche el Mojárec tomaba su barca y se hacía remontar por aguas del Tigris. Tañía su laúd y cantaba con su metálica voz de tenor. Las azoteas se poblaban de lámparas, de gente que escuchaba la voz errante sobre el río... O era la poetisa Oraib, autora de *mil canciones,* una titulada *Vi calvi* (mi corazón), que fué entonada con letra y música desde el Irak hasta Granada. El Arcipreste de Hita la cita aún en el siglo XIV, aunque no nos dice si *Oraib* es una canción, un instrumento o una cancionista.

Para llegar hasta Harún Arraxid no se exigía otra credencial que escribir versos, tañer el laúd y cantar. Su aplauso se traducía en monedas de oro y trajes de seda. A la primera canción, si le gustaba, pedía vino. Luego, si el califa se embriagaba, era que todo el canto le había gustado mucho.

Esto es historia y lo refiere el Ispahaní en su *Libro de las canciones.*

Y sucedió que Harún Arraxid, buen musulmán, vino a enamorarse de tres muchachas. Y puso en versos el conflicto de su complicada aventura, cuya traducción libre es la siguiente:

"Tres muchachas me domeñan,
tienen su morada en mi corazón.
¿Por qué, si todos me obedecen,
aunque me rindo a
[ellas, se me
[rebelan?
Ello demuestra que
[la soberanía del
[amor
Puede mucho más
[que mi soberano
[poder."

Corrieron por Bagdad los versos y Oraib les puso música y, desde luego, fueron imitados. Una versión se encuentra en las *Mil y una noches.* Luego la canción emigró hasta España, y el califa Almotasín la rehizo de este modo, sin alterar sus líneas fundamentales:

"Temen mi lanza los valientes guerreros,
y estoy medroso ante unos ojos lánguidos.

. . . .

Una es como la luna, la otra como el
[lucero,
y la otra grácil como el sauce egipcio."

En España la canción llegó a ser popularísima. Abenguzmán la cantó dándole ya nombre a las tres muchachas: Aixa, Zohra y Mariem, donde se mezclan tres religiones: Aixa, islamita; Zohra (que significa Venus), pagana, y Mariem, símbolo de la mujer cristiana. Finalmente terminan las tres siendo

"Cristianas qu'éramos moras en Jaén:
Aixa y Fátima y Marién."

La parte musical, cuyo análisis me llevaría muchas páginas, ha sido estudiada en su libro por Julián Ribera, magistralmente. A la obra remito a los que se interesen. Pero quiero transcribir sus últimas frases, que sintetizan la razón de mis comentarios. Dicen así: "Esta canción milenaria aún está emocionando a todos los públicos del mundo. Mendelsshon le puso una espléndida armonización, que no difiere especialmente de la primitiva, en su celebérrimo *Andante* de la *Cuarta Sinfonía,* y Meyerbeer la engarzó, como un brillante en un collar, en lugares preeminentes de su ópera *La Africana."*





Los poetas Vocos Lescano, María Villarino, Agustina Larreta de Alzaga y Augusto Mario Delfino momentos antes de su actuación. A la derecha, los poetas César Rosales y Magdalena Harriague.



FIESTA DE LA POESIA EN AMIGOS DEL LIBRO



Delia Carmen Ocampo de Vivot, Elena Zuberbühler de Cullen y Eduardo Vivot.

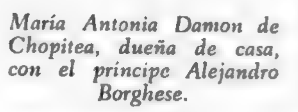
Fotos Roberto



Chela Hughes, Marta del Corral de Zuberbühler y Luis Cantilo Achával. Fotografía de la izquierda, la escritora Carmen Gándara.

Con motivo de su viaje a Europa, María Antonia Damon de Chopitea ofreció un cocktail de despedida a un grupo de sus amistades





María Antonia Damon de Chopitea, dueña de casa, con el príncipe Alejandro Borghese.



Monseñor Ricardo Dillon, Inés G. de Smith Estrada, María Antonia Saldías de Damon y Nicolás Matienzo.

Fotos Roberto



Sara Levallois, Sara Ugalde de Matienzo y Francisca Goica. Izq.: María Antonia Saldías de Damon y Sara Saldías de Gil.



Para los Deportes de Invierno



Para las vacaciones en la montaña: juvenil sacón en pelo de camello. Grandes bolsillos aplicados Modelo Boutique Rilu



Sencilla blusa en lana gris para completar un conjunto deportivo. Original cinturón de cuero con aplicaciones de metal plateado. Texmer, de Milán.



Juvenil combinación de blusa en franela cuadrillée roja, verde y blanca con doble hilera de botones. Pantalón de franela gris. Texmer.





EL GAUCHO
María Rosa M. de Marinone

Artículos regionales argentinos y platería

Galería Santa Fe

LOCAL 18





MARROQUINERIA

Galería Santa Fe

LOCAL 38



A. ANTILOPI

Avda. EVA PERON 3888
T. E. 741-0015 - OLIVOS

Galería Santa Fe

LOCAL 

GALERIA SANTA FE

Av. SANTA FE 1660

LOS CIELOS...

El colorido y la forma particularizan las creaciones que los destacados artistas Chale, Seoane y Soldi, han llevado a cabo al decorar los cielos de la suntuosa Galería Santa Fe, completando así esta magnífica obra de excelente concepción técnica, para orgullo del Buenos Aires moderno.

VISITELA...

...asóciese así a esta demostración de buen gusto evidenciada en sus locales de exposición y venta, entre los cuales se destacan actualmente los que se mencionan en la presente página. En ellos encontrará interesantes novedades y las más exquisitas expresiones de jerarquía, característica tradicional en "la gran vía del norte".







GRAN ESTILO



Galería Santa Fe

LOCAL 50



Sederías



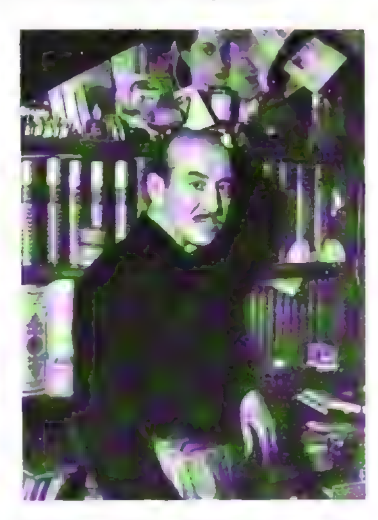
Galería Santa Fe

LOCAL 

GRAPHIC STUDIO

EXPOSICION RAUL MANTEOLA





Próximamente Raúl Manteola inaugurará en Witcomb una muestra de sus últimos retratos, dibujos y óleos. A la misma pertenece la interesante cabeza que acompaña la fotografía del artista.

Los gauchos de Cesáreo Bernaldo de Quirós

(Conclusión de la página 42)

humildes, de estos desheredados, la triste resignación de vencidos que no tienen rancho ni hogar grita dolorosamente en la tela "Y... ¡vamos, vieja".

Gauchos y chinas, caballos y perros..., al fondo, siempre el paisaje entrerriano entronizándolo todo con fidelidad patética. Esa es la serie de estos cuadros inmortales.

Con ellos vuelve el artista a Europa. Ahora no va allí a aprender nada. El viejo continente le reveló hace tiempo una técnica perfecta, que ya es suya.

En esta segunda etapa de sus viajes el pintor argentino va a exhibir ante aquellos pueblos viejos, supercivilizados, un retazo incomparable de mundo americano. Puede ser que estos cuadros, recios de color, fuertes y varoniles, que huelen a campo abierto y naturalezas primarias, no sean intelectualmente comprendidos por quienes tan lejos de nosotros están en la historia, la geografía y la distancia. Pero son cabalmente admirados. La belleza no requiere comprensión cerebral, sino sensibilidad espiritual. Y aquellos gauchos triunfan, triunfan a lo grande, pues a lo grande fueron concebidos y, con ellos, Quirós. No sólo nuestro país exportará carnes y cereales, también aquí se hace pintura, ¡y de la mejor! La crítica no escamotea elogios al joven extranjero, y la patria, semisalvaje en el concepto de aquella gente, se eleva en jerarquía espiritual.

El pintor ha alcanzado universalidad con lo suyo porque supo, como los maestros del Renacimiento, beber en las puras fuentes de la Historia.

Cuando las futuras generaciones quieran saber cómo fueron esos seres fabulosos que dieron vida a la patria, cómo lucharon, amaron y murieron, sólo tendrán que abrir grandes los ojos frente a estas telas inmortales. Los hombres pasan, pero el arte es eterno porque en él hay un soplo de divinidad.

Por eso, los gauchos de Quirós no morirán nunca.



La International Advertising Service agasajó el 24 de mayo último al personal del departamento de propaganda de Colgate-Palmolive-Peet Ltda. El señor H. C. P. van Gemert, vicepresidente y gerente general de esa firma, entregó en esta ocasión al señor Geraldo Brito de Macedo, director de la International Advertising Service, la estrella de oro de los "Palmoliveros". En la foto, junto al señor Geraldo Brito de Macedo y su señora, aparecen el señor H. C. P. van Gemert y señora y el señor Héctor Cattaruzza, de Editorial Atlántida.



Estela Paz lució el día de su casamiento con Carlos Shaw Estrada, traje de gasa. En la cabeza, corona de azahares con estrás. El ramo de jazmines azóricum, creación de La Orquidea.

Con motivo de la independencia de Israel el ministro Arieh León Kubovy y su esposa ofrecieron un cocktail



Vera de Weizmann, esposa del primer presidente de Israel, y el ministro Arieh León Kubovy, dueño de casa.



El embajador de Bolivia, Armando Pinell, el ministro de Dinamarca, Emil Torp-Pedersen, y la señora de Pinell.



Mally Ingberg, secretaria de la legación de Israel, y Sally Horowitz.



Romualdo Spasowski, ministro de Polonia, y Jordan Petrow, de la legación de Bulgaria.





Arieh León Kubovy, ministro de Israel; José Do Sacramento Xara Brazil Rodrigues, ministro de Portugal, y la periodista Rubí Rubens. A la izquierda: Ana María de Kantor, de la legación de Israel, y Enriqueta de Zabotinsky.

Fotos Harry.

Más de 30?...



Su belleza y juventud están en un momento decisivo. Comience ahora a proveer a su cutis las hormonas estrógenas que la Naturaleza rehusa producir en cantidades suficientes después de los 30, provocando con su falta, envejecimiento y relajamiento de los tejidos cutáneos.

Millones de mujeres modernas, que se niegan a envejecer, han encontrado en la Estro-Crema y el Estro-Aceite de Helena Rubinstein el secreto para conservar una belleza plena, magnífica, que desmiente la edad. Estro-Crema y Estro-Aceite, elaborados con hormonas estrógenas, combaten líneas, arrugas y flaccidez... milagro que Vd. misma puede comprobar después de los 30 días de aplicación diaria.

Estro-Aceite con Hormonas Estrógenas $ 40.- y 68.-
Estro-Crema con Hormonas Estrógenas $ 35. y 58.-

ESTRO CREMA CON HORMONAS ESTROGENAS Helena Rubinstein

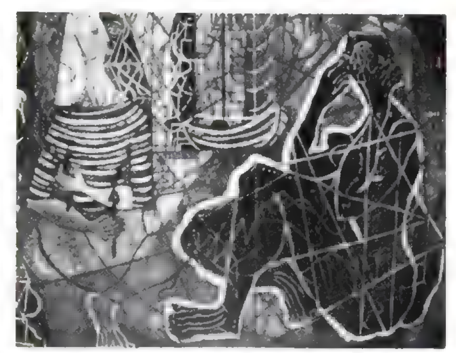


EN VENTA EN: SALON: FLORIDA 954, T. E. 32-5351, Bs. As., y en tiendas, perfumerías y farmacias de categoría.

Notas de Arte



Luis Borraro junto a una tela de su reciente exposición en la Galería Argentina.



"Bañistas de Olivos", aguatinta de Alda María Armagni, de su muestra en Impulso.



Retrato de la señora Inés Magnani de Hernández, obra de Cayetano Sparacino expuesta en el Auditorium Eduardo Birabén.



Bibí Zogbe, que inauguró una muestra de sus óleos en Comte.



José Armanini, que exhibió un conjunto de sus últimas telas en Witcomb.



Despedida del Embajador del Perú, Jacinto Rada Benavides

Agradece la demostración ofrecida por el Instituto Económico Interamericano en los salones del Alvear Palace Hotel el embajador del Perú, Jacinto Rada Benavides. De izquierda a derecha: Dr. Peralta Pérez, director del Instituto; el embajador de México, Dr. Beneitez Claverie; Dr. Atilio Antinucci; el vicepresidente de la Cámara de Exportadores, don E. Grecco, y el director del Instituto Económico, Aristeo Salgueiro. A la derecha: El presidente del Instituto Económico, Julio Gallego Soto, departiendo con el embajador peruano.





Ponga la nota "brillante" en su toilette

CON ESMALTE



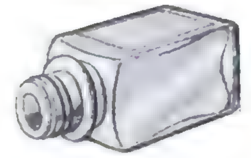
en estos preciosos tonos de actualidad

MORENA LINDA - un rojo cálido, alegre y vibrante.
ROJO PEGGY - el hechizo del fuego en sus uñas.

Asegúrese una *doble economía* con el

NUEVO ENVASE





CONTROLA EL USO:
el pincel retira del frasco *justo* la cantidad de esmalte necesaria para cada uña.

CONTROLA EL CONTENIDO:
impidiendo que el esmalte se derrame si el frasco se vuelca.

Elija *su* tono, entre la maravillosa gama de primicias en color que le ofrece Peggy Sage. Y recuerde que hay un *Lápiz Labial Peggy Sage,* en Armonía de Colores con cada tono de Esmalte



LAS MUJERES QUE SE ADELANTAN A LA MODA, USAN ESMALTE Y LAPIZ LABIAL PEGGY SAGE.



Libros del Mes

LOS COMIENZOS, por Eduardo M. Dessein. — El autor en este su primer libro se une a una de las corrientes más en moda de la literatura contemporánea. Ese es su valor y ese su peligro. *Los comienzos* entra en la batalla literaria con la más grave dignidad. Su crudeza o su poesía son sinceras como el agua o el cristal. De ahí que sus personajes o sus cosas sean elementos sinceros, esenciales, auténticos.

Está lo existencial como un fulgor. Y entre la fiereza de un final que comienza o de las pasiones que juegan al azar, se nos ofrece una pausa magníficamente sencilla, rápida, libre, que nos da la calidad dramática de su clima. (Edición Botella al Mar).

ELEMENTOS DE BIBLIOTECOLOGIA, por Domingo Buoncore. — Libro teórico-práctico de gran utilidad para bibliotecarios, maestros de enseñanza primaria y secundaria, estudiosos, bibliófilos, bibliógrafos y en general para todas aquellas personas que necesitan organizar una biblioteca. La obra está destinada igualmente a los estudiantes universitarios y de bibliotecología que buscan una primera orientación en la disciplina y en los métodos de trabajo intelectual, sobre todo a aquellos de las Facultades de derecho y de filosofía y letras que a menudo necesitan indicaciones orientadoras sobre bibliografía, búsqueda y localización del material de estudio, como asimismo el conocimiento de las reglas para el recto empleo de las citas y referencias, notas, abreviaturas, etc. (Editorial Castellví, Santa Fe).

RECUERDOS DEL BUENOS AIRES VIRREINAL, por Mariquita Sánchez. Páginas totalmente inéditas de la escritora patricia. María Sánchez de Mendeville nos deja aquí casi litografiadas la vida y costumbres de la gran aldea residencia de virrey, según su captación personalísima. Estas Memorias tuvieron por destinatario a don Santiago de Estrada; luego se conservaron en el archivo de su hermano José Manuel, llegando como parte del patrimonio familiar a manos de Liniers de Estrada — catedrático y estudioso de nuestro pasado, especializado, precisamente, en el período histórico que Mariquita Sánchez revive, — quien hoy las hace públicas con prólogo y notas propios. (Editorial Ene).

TIEMPO UNIVERSAL, por Nélida Leone. — En su atormentado afán de no dejar nada por decir, la poesía de Nélida Leone se convierte en un alucinante torbellino de palabras cuyo acento desgarrante corresponde exactamente a su concepción panteísta. Personal y auténtica, con voz propia, sus imágenes claras y originales certifican la presencia de un poeta que no se ciñe al reducido ámbito de su intimismo, sino que se vuelca pródigo y exultante sobre el universo íntegro, en un desesperado propósito de abarcarlo todo. En cualquiera de las composiciones de este libro Nélida Leone consigue transmitir, siempre dentro de una armonía que habla de su dominio técnico, la fuerza temperamental que singulariza su lirismo. Ilustran el libro acertadas xilografías de Carlos E. Leone. (Edición propia).

QUE ES LA BELLEZA, por Luis Juan Guerrero. — El autor expone con rigor didáctico los esfuerzos realizados por la filosofía de occidente para una elaboración del concepto de belleza y las relaciones de la Estética con la creación artística, analizando con singular lucidez los enfoques que de ambos problemas se han logrado en la cultura contemporánea. (Edición Columba).

ITINERARIO DE ANGUSTIA, por Ana Selva Martí. — En la presentación de la autora, el escritor Ricardo Tudela expresa: "No soy dado a las profecías literarias. A pesar de ello, quiero hacer ahora una profecía con respecto al porvenir poético de esta mujer. Quiero decir, después de auscultar la veta lírica de su sensibilidad y los afanes creadores de su alma, que no está lejano el día en que ha de impresionarnos con nuevas creaciones. Mientras tanto, quiero dar la bienvenida a Ana Selva Martí. Quiero anunciarla en la libre realización de sus poemas, registro estremecido de su sed de ternura, horizonte en que se refleja su hambre de poesía". (Ediciones Oeste, Mendoza).

ESTUDIOS SOBRE ESCRITORES DE AMERICA, por Enrique Anderson Imbert. — Formado junto a maestros de la calidad de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, Enrique Anderson Imbert ha cumplido obra perdurable en la ficción, el ensayo y la crítica literaria. Profesor en la Universidad de Tucumán hasta 1947 y en la Universidad de Ann Arbor (Michigan), y en la actualidad miembro de la mesa directiva del Instituto Internacional de la Literatura Iberoamericana, los Estudios sobre escritores de América reunen lo mejor de su rigurosa actividad investigadora. (Editorial Raigal).

REALIDAD Y DESTINO DE LA VIVIENDA, por Nicolás Babini. — En este trabajo el autor se ha propuesto ofrecer una visión panorámica de la complejidad del problema y de las tentativas hechas para resolverlo. Tras de exponer rápidamente la obra realizada en nuestro país a través de los años considera los distintos aspectos que deben ser encarados: económicos, sociales, políticos y técnicos, desde el punto de vista de una acción oficial inspirada en principios humanistas y democráticos. Sobre esta base y con este enfoque eminentemente político, el autor propone un orden de tareas y un programa de objetivos concretos para una auténtica política de la vivienda de aquí y de ahora. Editorial Raigal).

MODOS DE VER, por Alfredo Varzi. — De discursos, conferencias y charlas se compone este interesante libro. Tanto en el capítulo titulado *El niño en la época actual, Canción de solidaridad por la cultura,* y el que reseña un homenaje a Florencio Sánchez, disímiles entre sí en lo que al asunto se refiere, queda evidente un agudo sentido de observación y una facilidad idiomática poco común. Y por sobre todo ello, el noble pensamiento del autor, su acendrada cultura y la generosidad de su espíritu. (Edición propia).

FARSAS, por Eduardo Blanco-Amor. — Cuatro libros de poesía de limpia calidad; una de las mejores novelas de su generación: *La Catedral y el Niño;* una obra sobre Chile: *Chile a la vista,* que adquirió en el país vecino contornos de acontecimiento literario nacional, y centenares de cuentos, artículos y ensayos en la prensa de América, constituyen la tarea más conocida y estimada de Eduardo Blanco-Amor, al lado de sus lecciones de cátedra y de sus condiciones, verdaderamente excepcionales, de orador y conferenciante. Las farsas ofrecidas en estas páginas agrupan en su aire aparentemente ligero de *divertimentos* literarios sus mejores condiciones de escritor, o sea la agilidad, la decisión y la fuerza expresiva, presentes tanto en la materia intelectual como en cada uno de sus momentos morfológicos. (Edición López Negri).

POEMAS DE AMOR, por Mercedes Ruiz de Baldasarre. — La sencillez que cultiva la autora favorece la expresión de su pensamiento, en todo momento claro, y siempre dedicado a cantar lo eterno: el amor a Dios y a la familia. Los temas empleados y la espontaneidad del vocabulario hacen agradable una lectura en donde se advierte la presencia de un espíritu generoso y sano que predica ideas nobles y bondadosas. (Edición propia).

QUE ES EL CATOLICISMO, por Ismael Quiles, S. J. — El padre Quiles expone con severa claridad el contenido del catolicismo en sus aspectos teológicos, litúrgico y devocional. Procede con objetividad y limpieza, evitando el tono apologético y el polémico, y sin ocultar las deficiencias que el "catolicismo real" — empresa humana — presenta a través de su larga historia y de sus vicisitudes en procura del "catolicismo ideal". (Editorial Columba).

TRATADO DE BIBLIOLOGIA, por J. Frederic Finó y Luis A. Hourcade. — En este tratado de bibliología los autores suministran nociones claras y precisas sobre el desarrollo de las técnicas de producción del libro y de los demás tipos de documentos que en una biblioteca moderna lo complementan o reemplazan: películas cinematográficas, discos fonográficos, sellos, monedas, etc. (Editorial Castellví).

Angel María de Rosa: Del intimismo a la síntesis

(Conclusión de la página 38)

que se traza sus propios límites en una resonancia de ambiciones limitadas y de repercusión a veces sensiblera.

"La pintura es una cosa mental", dice la conocida frase de Leonardo. La escultura también lo es. Todo arte es *interpretación*, ordenación, en suma. De la severidad de la misma, de la autonomía plástica del objeto creado, depende la permanencia del mensaje.

Angel María de Rosa, escultor inquieto y consciente, nos muestra su labor de ahora. Dos pequeños desnudos, concebidos con cierta monumentalidad, sintetizan el actual sentido de su obra. Se ve en ella a un escultor renovado y en su momento más feliz. "Lo que hago ahora es por evolución, no por transformación ni *snobismo*", nos dice. "No intento *efectos procurados* de fácil patetismo", agrega.

En la etapa actual del escultor de Rosa advertimos la severa síntesis, la armoniosa continuidad de la línea, que nunca se quiebra, cualquiera sea el plano que se contemple, y, por fin, la graciosa pesantez, el desnudo femenino en su americanidad robusta, a la vez universal, que, sin embargo, lleva implícita la gracia en el brazo alzado, en la suave curva del vientre, en el rotundo muslo, que Neruda vería como un brazo de diosa.

Labor, honestidad artística, desvelo vigilante y consciente cordura dan peso y permanencia a la obra escultórica de Angel María de Rosa y prometen el aporte de su renovada obra al acervo de la plástica nacional.

Aire y Alma de Madrid

(Conclusión de la página 48)

pies, es una fiesta que se renueva en cada ocasión, sin cansancio. La vida de Madrid tiene una fina sensualidad permanente que no necesita sino del simple hecho de vivir —ojos y oídos abiertos— y disfrutar del ritmo musical de las calles, porque Madrid no padece de alta fiebre urbana y aún conserva —en lo fundamental y a despecho de la epidemia de pequeñas motocicletas— el antiguo modo de existencia, pausado y gozoso, sin más prisa que la necesaria.

Me sorprende que los viajeros visitantes de Madrid hablen del Museo del Prado sin hablar de los accesos al Museo. De nuevo topamos aquí con los pliegues mentales que construye la literatura por obra y fuerza de su dominadora autoridad. Sospecho que muy pocos de los que trasponen las puertas del Museo del Prado son capaces de gustar realmente sus abrumadoras riquezas, y sin embargo la literatura y la fama los han dotado de unos ojos selectivos que sólo les permiten ver aquellos enigmáticos tesoros. En cambio, todo el mundo, sin excepción, podría comprender y sentir la gracia sencilla y exquisita del Paseo del Prado, donde se levanta el ilustre establecimiento. Pero como Madrid, en cuanto ciudad, tiene poca literatura —a diferencia de París o de Toledo,— y la poca que tiene es mala, el prodigio del Paseo —no del Museo— del Prado queda inadvertido, aunque sea una de las vías urbanas más hermosas del mundo. Aquí están las nobles fuentes de piedra que mandó labrar Carlos III, entre La Cibeles, tripulando su carro tirado por leones, y Neptuno, que navega en un mar circunscrito de surtidores de alinde.

Pero lo mejor de Madrid —hoy como ayer— es el ser humano que la puebla. Aquí el encuentro del hombre con el hombre da una resultante de simpatía y predisposición benévola. El patrón en que procura moldear su alma el madrileño, el esquema ideal, ya se logre, se aproxime o se frustre en los casos individuales, está hecho con tres imperativos: ser valiente, ser cortés, ser alegre. A causa de esa mezcla el alma de Madrid puede suscitar algunas sorpresas. Su alegría toma a veces una apariencia de frivolidad. Pero en cualquier momento el escorzo juguetón se endurece y se vuelve trágico. Por eso acertó aquel poeta vidente, Antonio Machado, cuando dijo:

Madrid, Madrid, qué bien tu nombre suena,
Rompeolas de todas las Españas.
La tierra se desgarra, el cielo truena.
Tú sonríes con plomo en las entrañas.

Personal que cumplió 30 años de labor en la Editorial Atlántida y sigue trabajando en ella

Aníbal Vigil, Anastasio Llamera del Rey, Carlos Vigil, Manuel Giménez, Francisco Oriolo, Armando Landaburu, Juan de Dios Landaburu, Juan Luis Esteve, Faustino Vilabrille, Miguel Rojas, José Suárez, Oscar Otheguy, José Arista, Angel Olcesi, Héctor Andrés Conti, Antonio León Boló, Carlos Federico Ajeno, Ricardo A. Rebagliati, Miguel A. Figueras, A. Mantovani, Genaro D'Uva, Roberto A. Masit, Manuel Lago, Antonio Spósito, Jacinto P. Verre, José Contreras, Teodoro Arceiz y J. Pezzuto.

MUCHO bien podrán hacer quienes lleven libros elegidos con acierto a los enfermos de los hospitales, a las celdas de los presos, a los hogares colectivos de ancianos y de niños. ¡Cuántas almas agradecidas bendecirán a quienes les proporcionan tal inmenso beneficio!







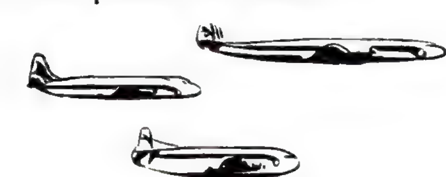
EUROPA

Donde Ud. quiera ir...
Air France lo llevará!

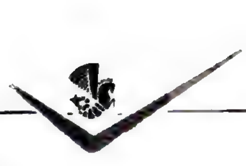
Solo Air France, que posee la red aérea más extensa del mundo, une directamente 170 ciudades de 70 países.

Sus modernísimos aviones, le brindan un confort inmejorable, rodeado del ambiente especial, que la experiencia de Air France ha creado para Ud.

Y no olvide que Air France le llevará al Viejo Mundo, pasando una sola noche a bordo, en los nuevos sillones-cama que le proporcionan perfecto descanso.



AIR FRANCE



Informes: CANGALLO 549 - BUENOS AIRES - 30 - 1525/1526

Y EN LAS AGENCIAS DE VIAJE

33

Cuadros de Rafael

(Conclusión de la página 54)

tado sino la más difícil semejanza de su ser moral.

Majestuoso es el vulgarizado cuadro conocido por *La mujer velada*, que figura en el palacio Pitti.

Según opinión corriente, eterniza la figura de una joven romana, de esplendorosa hermosura, que el pintor sorprendiera bañándose los pies en el Tíber. Era hija de un panadero (en italiano *fornaio*), de donde surgió el diminutivo de *Fornarina* con el que se hizo famosa a través de las edades.

La fisonomía resplandeciente de frescura pastoril, la gallardía imponente de su espléndida conformación, hirieron tan profundamente la sensibilidad del artista que la convirtió en modelo de sus mejores creaciones. Así pasó a la posteridad la esplendorosa belleza de Margarita, la panadera.

El viernes Santo de 1520 murió el pintor de la "divina belleza", cuando apenas llegaba a sus treinta y siete años de edad. Cumplía la misión de inspeccionar los monumentos de la antigüedad, impuesta por su cargo. Le sorprendió un enfriamiento mientras recorría las ruinas de Roma, privando al mundo de uno de los genios más considerables en el poblado campo de la pintura renacentista. Su prestigio de maestro, reliquia del pasado, es tesoro para las generaciones amantes del verdadero arte.

La mujer del norte argentino

(Conclusión de la página 34)

llamarán la "mama grande" y sus consejos tendrán más autoridad sobre los nietos que los que dan los mismos padres. La mama grande os contará deliciosos sucesos de finados y aparecidos, de la viuda, la mulánima, el alma perdida, mientras propiciamente plañe el lechuzón y en el cielo, al oír estas historias, los ángeles sonríen.

Todo sucede así, y uno al ver la égloga de tanta sencillez y pureza se traslada con la mente a la ciudad brutal y piensa inevitablemente en la televisión; en la gente mal educada, nerviosa; en los periódicos, y compara la heladera con el virque de agua fresca con agradable sabor a barro; el cacharro con la olla a presión; los ponchos con los gabanes. Estos pensamientos nacen al atardecer con el último arrullo de las bumbunas y las urpilas y cuando, perdida en la falda del cerro, una esquila desgrana su vaguedad por la intimidad del valle donde se levanta el hogar de esta mujer norteña.

Luego, al abandonar estos pagos prendidos de la mano de Dios, se siente una tristeza inexplicable.

Del propio y ajeno éxito

(Conclusión de la página 52)

y aseguran que en nada contribuyeron a su fracaso. Dejando de lado esas dos afirmaciones extremistas, podemos comprobar que a veces el éxito ha llegado mediante dones innatos de una naturaleza especial. Uno de esos dones consiste en sentir lo que causa placer a la gente y poder brindárselo a cualquier precio. Ese don, unido a una gran ambición, favorece el desarrollo de toda una industria de adulaciones, de intrigas, de pillerías. Otro elemento es tener aplomo, forzar las puertas, ser "pushing", como dicen los ingleses, y al mismo tiempo tener suficiente entereza para aceptar los golpes desfavorables. Esos últimos medios han sido practicados a veces hasta por las Grandes Potencias, y ello les ayudó a levantar imperios.

Muchas personas tienen la manía de las celebridades, es decir de la gente que ha alcanzado el éxito. Si consiguen acercarse a ellos descubren con alborozo que esas personas ilustres conocen el hambre, el miedo, el resfrío de cabeza, el juego de palabras. Hasta su pequeñez les enternece. Cuando se trata de glorias verdaderas, las reacciones de esos individuos son aún más curiosas. Si un cualquiera, jugador de naipes, descubre que Dostoiewsky tuvo la pasión del juego, se siente halagado. Pero descubrir sus vicios en "el idiota del pueblo" o en el "bufón del barrio" les llena de mortificación.

La época y el lugar desempeñan un papel determinante en el éxito. Si Pasteur hubiese nacido hace dos siglos en el Afganistán, ¿qué habría inventado y cómo habría sido recibido?

Cosa curiosa, ocurre a veces que quienes han tenido todos los éxitos darían cualquier cosa por conseguir la aprobación de un ser, a menudo humilde y que permanece irreductible. Mirabeau, en la cumbre de su gloria, buscaba ansioso la aprobación de su padre, que le maltratara cruelmente durante su juventud y que era netamente inferior a su hijo. Gide, a quien la juventud europea había concedido una admiración inmensa, sufría de no poder obtener la de su esposa, de la cual vivía separado desde hacía tiempo. El "con tal que dure" de Leticia Bonaparte debía a veces inquietar a su hijo Napoleón... Un político de origen muy humilde que durante su infancia había tenido tendencia a tartamudear —defecto del cual su padre le curó a fuerza de coscorrones— se convirtió más tarde en un notable orador. En ocasión de una gran reunión en su honor hizo venir al autor de sus días y pronunció un discurso extraordinario. Cuando acallaron las ovaciones le preguntó con orgullo a su padre:

—¿Te agradó?

—Tartamudeaste tres veces —fué la concisa respuesta.

Era cierto, y el hijo se sintió envenenado por todo el resto de la velada.

APOYE EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL

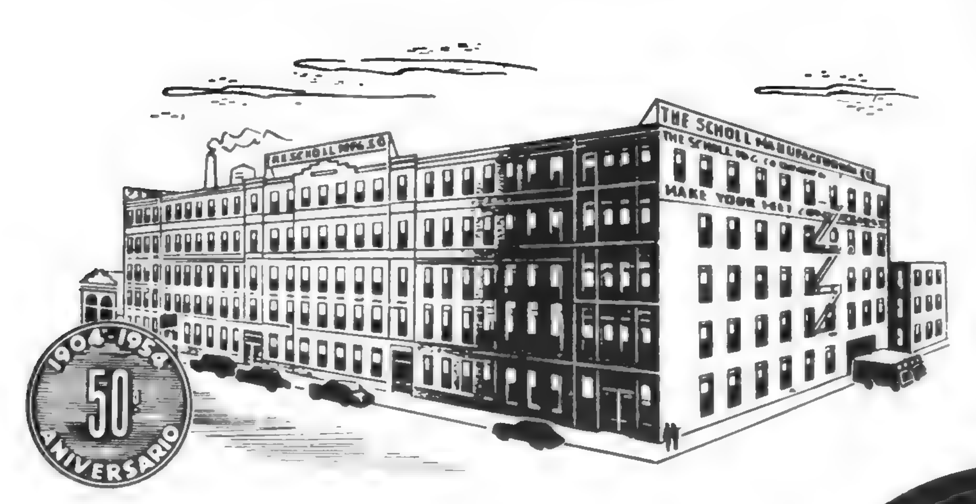
Conmemorando Medio Siglo de Honrosa Trayectoria

Cincuenta años hace que el Dr. William M. Scholl diera comienzo a la realización de una gran idea por él concebida: *La comodidad de los pies al alcance de todo el mundo,* fundando la Organización que lleva su nombre.

Medio siglo de constante evolución ha creado la eficiencia que ha dado universal renombre a los productos, soportes y calzado que se venden en todos los países.

Aquella idea, superada día a día, sorprende a la *Organización Mundial "Dr. Scholl"* en posesión de un patrimonio de prestigio y consideración que honran su nombre.

Millares y millares de personas adquieren sus productos y utilizan sus servicios en las Casas establecidas en todas partes, constituyendo ese favor, el mejor premio a la trayectoria de medio siglo en un afán de superación y de noble conducta comercial.





Dr. William M. Scholl

**FILIALES DE LA CIA. DR. SCHOLL S. A. C. I.
EN LA REPUBLICA ARGENTINA**

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Avda. de Mayo 1431
Florida 2 esq. Rivadavia

AVDA. DE MAYO 956
BELGRANO - Cabildo 1975
CALLAO - Callao 775 casi esq. Córdoba
CASA ARGENTINA
SCHERRER - Suipacha y Cangallo
CERRITO - Cerrito 1205
FLORES - Rivadavia 6438
SANTA FE - Santa Fe 3254
VILLA DEL PARQUE - Nogoyá 3156
VILLA URQUIZA - Monroe 5125

ZONA SUBURBANA

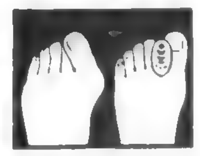
AVELLANEDA - Avda. Eva Perón 620
BANFIELD - Beruti 34
LANUS - Anatole France 4490
LOMAS DE ZAMORA - Pellegrini 72
MORON - Rivadavia 18286
OLIVOS - Avda. Eva Perón 2699
QUILMES - Rivadavia 242
SAN MARTIN - San Lorenzo 63 (bis)

INTERIOR

BAHIA BLANCA - San Martín 140
CORDOBA - Rivadavia 76
EVA PERON - Calle 50 - Nº 511
LINCOLN - Avda. Massey 1089
MAR DEL PLATA - Santa Fe 1768
MENDOZA - Las Heras 332
PUNTA ALTA - 25 de Mayo 921
ROSARIO - Eva Perón 1286
SAN RAFAEL - Pellegrini 64
SANTA FE - San Martín 2612
TUCUMAN - 25 de Mayo 121



El Bálsamo Pédico Dr. Scholl alivia el **ardor,** descansa y re**fresca** los pies y tobi**llos débiles.**



El Toe-Flex Dr. Scholl acomoda los dedos y evita la deformación del calzado.



El Reductor de Juanetes Dr. Scholl protege el juanete, lo disimula y alivia.



El LuPad Dr. Scholl alivia el dolor y el ardor en la planta del pie.





El Polvo Pédico Dr. Scholl es antisudoral, para la transpiración en los pies y las axilas.





El Averiguador

por *PESCATORE DI PERLE*

COSMOPOLITA, *Capital.* — En opinión de G. Hammar-Seelman, el nombre de Italia proviene de la parte meridional de Calabria, que se llamó primero *Vitelín*, por sus pastores: *país de los vitelios*, de *vitulus* (ternera o vaca), y su derivado *italus*. *Grecia* se origina en *grai, graeci*, es decir: "los honorables". La etimología de *Alemania* es una de las más discutidas. Julio César oyó el nombre de *germanos* en boca de los celtas, y parece fundado en la raíz céltica *germe*, que significa "bosque espeso". Así, pues, sería: habitantes de las selvas. La voz *tudesco* data del siglo IX, y quiere decir "popular". De *tudesco* se hizo *teutsch*, y luego *deutsch* en el siglo XVIII. *Magiares* (los húngaros) vale por: los dominadores, los poderosos. *Rusia* fué denominación creada por los finlandeses: *routsi* o *rodsen*, es decir: "los remeros". *Daneses* viene de *danos*: "los indígenas". *Irlanda* es *Eire* o *Erín*, que se hizo andando el tiempo *Erin Land*, país occidental. *Escoceses*: pastores errantes. *Holanda* (*Hultland*) significa "país de la madera". Su otro nombre es *Nederlands*, "países bajos". *Belgas*: "belicosos". *Hispania* es de origen fenicio y vale por "país de los conejos". *Portugal* trae su nombre de *Oporto*, el antiguo *Portus Cale*.

BEAUTY, *Mendoza.* — Pues sí: Voltaire dejó escritas unas *Memorias* de su vida, y dispuso por cláusula testamentaria que no se publicaran sino al cabo de los cien años de su muerte, es decir, en 1878. Mas es lo cierto que en 1878 nadie se acordó de cumplir la voluntad del finado. Lo peor del caso es que ninguno sabe actualmente dónde está el original inédito.

R. G., *Temperley.* — Los nombres de las notas musicales no significan de por sí absolutamente nada ni tienen etimología alguna. El italiano Guido d'Arezzo, que pasa por el inventor del actual sistema musical, habría advertido en un himno medieval — muy popular en su tiempo — dedicado a San Juan, una regla o escala de entonaciones diatónicas perfecta en la primera sílaba de cada uno de estos seis versos:

Ut queant laxis
*Re*sonare fibris
*Mi*ra gestorum
*Fa*muli tuorum
*Sol*ve polluti
*La*bii reatum.

La nota *si* la tomó de las letras iniciales del séptimo verso:

Sancte Ioannes.

En cuanto a la nota *do*, que hoy usamos en lugar de *ut*, por ser aquélla de más suave pronunciación, dícese que la debemos a otro músico italiano: Doni.

VULGO, *Suipacha.* — La etimología de *almanaque* es muy incierta. Lo más lógico parece ser que deriva de una voz árabe que significa *la luna*, pues era ésta en la antigüedad la medida del tiempo. *Planeta* quiere decir *errante*. Así llamaron a estos cuerpos para distinguirlos del resto de las estrellas, que parecen *fijas*. En cuanto a *bisiesto*, es vocablo de origen latino. Alude a una repetición del *sexto* día anterior a las calendas de marzo, que se añadía a febrero cada cuatro años para computar el pico que dejan cada año los 365 días.

MONIQUE, *Capital.* — La frase *Honni soit qui mal y pense* ("infamado sea el que mal piense"), una de las dos leyendas que campean en el escudo inglés, figura en calidad de divisa o mote de la orden de la Jarretera. Su significado y origen se desconocen. Las explicaciones que suelen darse son puramente legendarias. Una tradición quiere que la condesa de Salisbury, buena amiga del rey Eduardo III, dejase caer una liga durante cierto baile. El monarca la recogió, y al advertir las sonrisas, no muy discretas, de los cortesanos, dijo la frase. Otra leyenda quiere que las palabras fueran pronunciadas en la batalla de Crecy por el rey, quien llevaba en la punta de su lanza una liga a modo de enseña. Pero lo averiguado es que el dicho era proverbial en Francia mucho antes de las dos anécdotas aquí citadas.

PEPITO, *Rojas.* — Aunque no lo parezca, hay una razón para llamar *Pepe* a *José*. Y es que en lo antiguo no se conocía en España a *José* sino a *Jusepe*. Los italianos han conservado la forma *Giuseppe*. De la última sílaba resultaron los *Pepe* y los *Pepino*. Los franceses también se quedaron con la *p*, a la que añadieron una *h*, que entre ellos suena a *f*: Joseph. Esto ocurre porque el primitivo *José*, además de *Jusepe*, fué *Josefo* (de donde *Josefa* y *Josefina*).

FISHERMAN, *Capital.* — Entre el cielo y la tierra sólo ocurren rayos y truenos. Y Horacio no dice en *Hamlet* nada por el estilo. Lo contrario es una interpretación arbitraria de este par de versos que, al final del primer acto, dice el propio y melancólico príncipe:

"There are more things in heaven and earth, Horatio,
Than are dreamt of in your philosofy".

Lo cual en mala prosa castellana, viene a decir: "Hay algo más *en* el cielo y *en* la tierra, Horacio, de lo que ha soñado tu filosofía".

N. N., *Resistencia.* — Según opinión de los lingüistas más autorizados, el total de las lenguas habladas hoy en el mundo llega a unas 2.000. Sin embargo, el filólogo Balbi confiesa que sólo ha podido clasificar 860, de las cuales corresponden al Asia 153; a Europa 53; al Africa 115; a Oceanía 117, y a nuestra América, el record: 422.

P. E. M., *Capitán Sarmiento.* — El vocablo *litigio* expresa una idea más amplia que *pleito*. Cuando dos naciones defienden intereses opuestos, estas naciones tienen *litigio*. Cuando dos particulares defienden intereses opuestos, estos particulares tienen *pleito*. Los *litigios* se terminan o por la fuerza o por razones de conveniencia mutua. Los *pleitos* por los tribunales de justicia. La Revolución Francesa cuando hacía la guerra a las demás naciones europeas, estaba en *litigio* con ellas. Las madres que ante Salomón reclamaban la propiedad de un niño, tenían *pleito*.

TITO, *Pehuajó.* — El texto que dice: "El acuerdo comercial ha sufrido un transitorio *in-pace*" es un disparate de los gordos. *In-pace* (en paz) era fórmula que solía grabarse sobre las tumbas cristianas en los primeros siglos después de Jesús. Y luego se llamó *in-pace* a unos calabozos subterráneos en que se encerraba a los culpables escandalosos hasta que se murieran. Como usted ve, en ninguno de estos dos casos hay nada *transitorio*. Porque eso de morirse es asunto bastante definitivo. Sospecho fundadamente que el autor ha querido decir, no en latín, sino en francés, *impasse*, vocablo que suele usarse en sentido figurado y equivale a situación molesta, embarazosa, de la que es difícil zafarse. *Impasse*, en su verdadero significado, quiere decir callejón sin salida.

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 5 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 60 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 68 m/n. En los demás países: 1 año, $ 75 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 441.170. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | CENTRAL, SUC. 34-B y 60 | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17


PERROTTS TRAE DE INGLATERRA UN NUEVO EQUIPO PARA LA TERMINACION DE CASIMIRES CON EL "GENUINO PROCESO LONDINENSE"
57 toneladas de valiosos equipos que permitirán satisfacer la creciente demanda por los afamados
CASIMIRES
TRATADOS SEGUN
PERROTTS
¿Qué es el Genuino Proceso Londinense?
Este famoso procedimiento se ha venido trasmitiendo de generación a generación por los técnicos de Perrotts Ltd., de Inglaterra, desde 1710. Actualmente su secreto se aplica en la Argentina, utilizando idénticos equipos y la misma secular experiencia británica. El Genuino Proceso Lòndinense consiste en una larga y paciente combinación de tratamientos, que dan al casimir esa textura, suavidad y permanencia características de los mejores casimires ingleses.
Y es esa terminación, *exclusiva de Perrotts, la que determina la absoluta superioridad de los Casimires Tratados Según PERROTTS sobre cualquier otro casimir producido en nuestro país.*
CAMPEON
en Inglaterra...
ahora,
Ciudadano
Argentino!...


BLUE BONNET,
Winner of The Great St. Leger Stakes at Doncaster, 1842, Ridden by T. Lye.